



MAMEN MOREU

¿NUEVA NORMALIDAD? ¡ACCIÓN SINDICAL!



Frente al virus de los muy ricos que son muy pocos

ANTONIO CARRETERO AJO | DIRECTOR DEL PERIÓDICO CNT

Cuando las élites políticas nos machacan con expresiones como «nueva normalidad» intentan, y en buena medida lo consiguen, hacernos creer que tras la dramática gestión de la pandemia, en la que todavía vivimos, recuperaremos la senda feliz de no sé sabe qué buena sociedad basada en el crecimiento capitalista. Como si antes de la pandemia y sus muertos, habiéramos en una especie de paraíso de riqueza y bienestar. Pero resulta que esa riqueza y bienestar la disfrutaban unos pocos, muy pocos. Resulta que es por esa riqueza y bienestar de muy pocos, por lo que el coronavirus se ha instalado en nuestras vidas. Y resulta que la clase trabajadora, verdadero sostén de la economía real, ni tenía riquezas ni bienestar y, con el coronavirus y sus consecuencias, ahora es más pobre aún de lo que era, y padece una merma acrecentada de sus derechos, tras decenios de liquidación por derribo de los servicios sociales. Esta es la realidad y la tendencia que nos depara el actual sistema de dominación, si no conseguimos confrontarlo.

La socialdemocracia gobernante de este reino siempre ha tenido la virtud, hay que reconocerlo, de aplacar con confetis y pioletas (Ingreso Mínimo Vital, Ertes, paro extraordinario para autónomos,...) las justas iras populares, potenciales o reales, contra medidas que a la postre sólo favorecerán a los muy ricos, que son los muy pocos. La socialdemocracia siempre ha tenido una capacidad especial para acallar, apaciguar y amordazar a grupos y movimientos situados en la supuesta 'izquierda' de su 'neutro' espacio de no-izquierda, vendiendo cuartos y quintos pilares del bienestar que nunca son tales. Lo que redundará generalmente en una parálisis momentánea de la respuesta social. Pero incluso los fuegos de artificio terminan apagándose para mostrar lo que realmente son, paliativos y mentiras, especialmente cuando es el propio sistema de

dominación (estados y gobernanza capitalistas) el que empieza a tener sus pies encallados en el fango de sus imposturas.

Frente a esta desoladora situación, bajo esos pies de barro de los muy pocos, algo se mueve: es la puesta en acción de quienes ya no creen en promesas siempre incumplidas. La clase trabajadora, con salario y sin salario, con prestaciones y sin ellas, de aquí y de allá, es la única fuerza capaz de organizar los recursos, los bienes y las energías de un modo alternativo, socialmente útil y eficaz, contra el desaguado del capitalismo. Y para que eso sea real se necesita mucha acción sindical, es decir, poner en acción la fuerza y la capacidad de organizarse y movilizarse de la clase trabajadora.

La acción sindical es un proceso integral: supone tanto lo que antecede, como lo que acontece y posteriormente sucede en una lucha laboral concreta. Y al tiempo es un conjunto no disjunto de acciones diversas: es autoorganización en secciones y sindicatos, asunción de responsabilidades, deliberación y toma de decisiones horizontales, gestión jurídica, oposición y negociación, difusión y comunicación, acción directa sin intermediarios. La acción sindical, en última instancia, ha de implicarse en una acción social amplia que la atraviesa y sin la cual quedaría, tanto lo social como lo sindical, sin la capacidad de duplicar sus efectos y sus fuerzas. En realidad, una acción sindical netamente libertaria no es más que la acción social autoorganizada en el mundo del trabajo. Pues su fuerza reside en dos principios claves: la libertad y la solidaridad. Con la primera se respeta la pluralidad y la idiosincrasia de cada persona, colectivo, momento y lucha. Con la segunda se amalgama la libertad de cada cual para construir modos de hacer y de ser netamente justos y humanos.

Aprovechemos esta pandemia para poner en cuestión el orden dominante de las cosas: frente a los ricos que son muy pocos, frente a los sindicatos del capital, la CNT opondrá una acción sindical libertaria y solidaria.

CNT avanza en el sector del metal: Nueva sección en Power Electronics

POR ANTONIO RUIZ
ASESORÍA SINDICAL CNT VALENCIA

«LA SECCIÓN SINDICAL SE HA CONSTITUIDO ESTE 2020 Y ES EL FRUTO DE UN TRABAJO CONTINUADO DEL SINDICATO CNT EN EL CENTRO DE TRABAJO»

La empresa Power Electronics es un peso pesado de la industria tecnológica del metal, pues emplea a más de 3.000 trabajadores/as y cuenta con puntos de venta en más de 40 países, teniendo un crecimiento exponencial en los últimos años. Desde 1987 se ha dedicado a la fabricación de variadores de velocidad y arrancadores de alta potencia y, en la actualidad, está involucrada en el mercado de la energía solar y los vehículos eléctricos. Se ha dedicado incluso a fabricar respiradores durante el inicio de la emergencia sanitaria de la Covid-19. La mercantil es propiedad de la familia Salvo, cuyo vicepresidente es el expresidente ejecutivo del consejo de administración del Valencia Club de Fútbol, Amadeo Salvo.

La empresa construyó hace poco tiempo un macro-centro de trabajo en el municipio de Llíria (Valencia), con una superficie de más de 100.000 metros cuadrados —denominada «Campus»— en el cual prestan servicio más de 1.000 empleados/as. Es en este centro de trabajo donde CNT ha cons-

tituido la nueva sección sindical. La familia Salvo también posee otra empresa del sector del metal con el nombre de «Power Metal Works» en la que CNT de igual forma tiene constituida una sección sindical funcionando ya varios años.

La sección sindical se ha constituido recientemente durante el mes de julio y es el fruto de un trabajo continuado del sindicato consiguiendo afiliación en el centro de trabajo, difundiendo comunicados, repartiendo información en los cambios de turno, etc. La culminación de este esfuerzo, ha sido la constitución de una sección sindical con bastante afiliación e implantación en varios departamentos de la empresa. Un empresa de este tamaño sin representación unitaria y ninguna otra sección sindical demuestra el miedo que se ha infundido entre los trabajadores/as para evitar que la plantilla reclame sus de-

rechos. En la actualidad, CNT es el único sindicato referente y con presencia real en Power Electronics.

Al difundirse la constitución de la nueva sección sindical, la expectación ha sido máxima y la afiliación ha aumentado de forma exponencial. Han sido demasiados años de irregularidades, incumplimientos de convenio, de abusos continuados y de miedo. Pero, ahora que ya existe una representación sindical de CNT en la empresa, a Power Electronics no le queda más remedio que cumplir con la normativa laboral y respetar los derechos de la plantilla.

La sección sindical de CNT pretende avanzar poco a poco pero con pasos firmes. Las primeras reivindicaciones que se han planteado tienen que ver con el encierro de los trabajadores/as utilizando la excusa de la Covid-19, el cumplimiento de los preavisos en la flexibilidad horaria, prevención de riesgos en las líneas de producción, grupos profesionales que realizan funciones superiores, etc. La representación sindical tiene muy claro que debe crecer en afiliación a medio plazo para poder plantear reivindicaciones con mayor contundencia, y que no va a tolerar ni una sola irregularidad para que se cumpla con literalidad en el convenio colectivo de aplicación.

CNT sigue con su implantación en el sector del metal, un sector históricamente combativo que debe continuar organizándose para recuperar todos los derechos que le han sido arrebatados en las últimas décadas.



Factoría de Power Electronics en Llíria (Valencia). / CNT

Arte en Artium, una exposición permanente: explotación y precariedad laborales

POR INMA SÁEZ
VITORIA-GASTEIZ

El pasado jueves 30 de julio nos reuníamos para apoyar a las compañeras que trabajan en el Museo Artium de Vitoria Gasteiz a las puertas de éste a media mañana. Han decidido protestar ante los recortes que vienen sufriendo y los futuros que se avecinan como resultado de la publicación de un nuevo concurso: «Servicio de auxiliares de atención al público de Artium. Tipo Contrato: Abierto. Tipo de licitación: 282.213,87 €. Fecha Publicación: miércoles, 15 julio 2020. Fecha límite de presentación de ofertas: miércoles, 09 septiembre 2020». Nos cuentan las compañeras que desde mayo de 2018 sus categorías profesionales se vieron modificadas y fueron unificadas bajo la denominación de «informadoras».

Entre informadoras o atendedoras de públicos está la cosa. Un eufemismo que se traduce en la práctica por el imperativo del «tú eres sustituible y prescindible». Un eufemismo que significa que un día pueden estar cobrando entradas; y, otro, en consigna; otro, en la tienda; otro, en sala de exposiciones, informando sobre la trayectoria artística de alguien, porque casi todas están sobre cualificadas; o, elaborando el dossier de prensa institucional; o, informando de cómo ponerse adecuadamente una mascarilla entre oreja y oreja; cuando no, sentadas tras una mesa en un rellano, informando acerca de dónde se encuentran las escaleras o los aseos; y, a lo mejor, informando en inglés o en francés...

Si entramos en el espacio virtual de la institución, encontramos la misión, visión y valores de la misma. Dedicamos líneas a la mediación, que definen como «(...) el puente creado entre el Hecho Artístico y el Público (o los Públicos), siempre en doble dirección, retroalimentándose. Es decir, Artium es una estructura mediadora que asume el contacto directo, físico o virtual con el conjunto de visitantes. (...)»

a las personas trabajadoras: mediante subcontratación. Con anterioridad fue Eulen, y ahora MagmaCultura. Ambas cuentan con una larga lista de buenas voluntades en sus espacios virtuales que enmascaran impunemente la realidad de la precariedad laboral.

La «política de recursos humanos da prioridad a la formación y al desarrollo profesional de nuestros trabajadores» dice Eulen. Luego, cuando preguntas te vas enterando de lo alienante que puede ser padecer un contrato laboral de esta empresa.

En el caso de MagmaCultura las máximas que manejan virtualmente en relación a la cultura y a las personas impiden imaginar a qué se refieren exactamente porque la experiencia que relatan las compañeras convierte esas líneas en una ficción que oscila entre el terror y el drama.

Lo cierto es que al consultar el pliego de condiciones del concurso es difícil comprender el reparto porcentual de las jornadas laborales. De las 16 informadoras, unas son fijas y otras eventuales; hay eventuales con jornadas de mayor duración que las que están fijas. Los criterios son aleatorios y apa-

rentemente azarosos. Las jornadas oscilan entre el 35,90 % y el 87,50 %, pasando por catorce valores intermedios.

Si volvemos a la institución y leemos que «La Colección del Museo Artium constituye un excepcional fondo patrimonial contemporáneo de carácter público integrado por

casi 2.400 obras de arte. (...) Dotar de una adecuada visibilidad y socializar su valor patrimonial es una misión programática de la institución». Sin embargo, pronto se detectan contradicciones. «(...) el Salario Bruto Anual de la Directora de la Fundación Artium para el ejercicio 2020 es de 72.784,60 €.» Significa un tercio de la remuneración total de las 16 personas cuyos contratos serán subrogados en breve, que asciende en su totalidad bruta anual a 203.702,93 €. Son estos datos los que nos hacen desconfiar de la misión y los valores de la organización... que si transparencia, que si sostenibilidad, que si comunidad... La Fundación Artium Álava cuenta en enero de 2020 con el trabajo de 23 personas contratadas y con la explotación de 16 personas subcontratadas.

«El Museo Artium reabrirá el 2 de junio con una oferta diversa y atractiva en un espacio seguro para el público» dicen las últimas noticias. Pero nos preguntamos si es espacio seguro para todas las personas que trabajan allí dentro.

El jueves 30 de julio estuvimos allí, a sus puertas, dejando que un viento caliente ondeara las banderas rojinegras de CNT. En la blanca fachada lucía el eslogan de una de las exposiciones itinerantes de la artista Gema Intxausti: «Entre la multitud, observando el arresto».

«tortazos morales por todos los lados» soportados desde 2006, fecha de inicio de la más antigua de todas ellas.

Han anunciado paros para los días 4, 9 y 11 de septiembre. Y allí estaremos con ellas, a pesar de que otros sindicatos quieran apropiarse de los logros y de las fotos de portada. Porque de eso también hubo: conato de apropiación del discurso de protesta, e intento de monopolización de la negociación, así como toma de decisiones unilaterales sobre la programación de las actuaciones. Por ello, empezamos a sospechar que, una vez más, intentarán, haciendo buenas migas con la patronal, frenar las actuaciones autónomas y responsables de las trabajadoras, filtrarlas, y acompañarlas al ritmo político, o al de las vacaciones estivales. Aplaudamos el arresto de las compañeras, y acompañémoslas en la lucha. Y



De izquierda a derecha, distintas imágenes de la concentración en apoyo a las reivindicaciones de las compañeras del Museo Artium de Vitoria-Gasteiz. / CNT VITORIA

La empresa que las ha contratado así define sus tareas: «Atención a los públicos. Tiene la función de informar, orientar y organizar la circulación de los visitantes. Entre sus tareas destacan la acogida de visitantes, acogida de grupos, venta de entradas, información y atención a las salas.»

Son las compañeras que han decidido decir «basta» al atropello de sus derechos laborales los puentes de esa mediación porque son ellas las que están en contacto directo con esos públicos. Y sigue Artium vinculando la mediación con la empatía. Nada que ver con su manera de contratar

si consumimos cultura, seamos personas críticas, porque además de albergar creaciones artísticas estas instituciones esconden la explotación disfrazada de filosofías rimbombantes soportadas por la mentira y los presupuestos inflados que se pierden en los bolsillos de unos pocos.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Maridaje Urkullo-Mendia

ANDABA yo inmerso en esa ancestral tradición del bajonazo en los últimos días de vacaciones con la esperanza de hallar un remedio contra el insomnio que me producía la vuelta a la fábrica, cuando tuve la genial idea de centrarme en algún tipo de lectura que atrajese los bostezos como si de un imán se tratase.

Encontré la solución en el «ACUERDO PARA LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y EL EMPLEO DESDE LA DEFENSA DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS Y LAS POLÍTICAS SOCIALES, SOBRE LA BASE DE MÁS Y MEJOR AUTOGOBIERNO ¡EUSKADI EN MARCHA!», que es, ni más ni menos, el generoso título que el PNV y el PSOE le han dado a su pacto de gobernabilidad en la CAPV.

Las Elecciones Autonómicas celebradas el pasado 12 de julio, con una Censo Electoral (CE) de 1.794.316, dejó sobre la mesa un 49,22% de abstención. El PNV fue la formación política más votada con 349.960 papeletas, el 19,50% del CE, que, metidas en la chistera del parlamentarismo, además de un conejo le salieron 31 de 75 escaños, el 41,33% de los asientos. El PSOE quedó tercero y sumó 122.248 sufragios, el 6,81% del CE, que, al igual que la magia aplicada en el caso del PNV, le premian con 10 de 75 escaños, el 13,33% de las butacas.

Dicho de forma más clara, PNV + PSOE suman un 26,31% de votos que, con una milagrosa dieta de musculación a base de carbohidratos, proteínas y un chute de esteroides, se transforman en 41 de 75 escaños, el 54,66% de representación en el Parlamento Vasco. Una minoría en las urnas sinónimo de una mayoría parlamentaria. La «nueva normalidad», que no deja de ser el timo habitual, se me antoja de una difícil digestión y tiene de «nueva» lo que el Emérito de trabajador.

Ya inmerso en la lectura de las noventa y una páginas del Acuerdo, el desvelo dio paso a las cabezadas al frente y a los lados. Apenas llevaba unos pocos folios cuando el sueño me abrazó con toda su cordialidad. Y qué menos leyendo párrafos tan graciosos como éstos: (...) *La creación de empleo de calidad es una apuesta básica de la economía innovadora. El crecimiento económico debe venir acompañado de una mejora en la calidad del empleo, entendida tanto en términos de mejores salarios como de mayor estabilidad, menor parcialidad en las jornadas laborales y disminución de la temporalidad de los contratos.* (...) A estas alturas de la vida parece que el Acuerdo viene a descubrir la pólvora. Y, mientras, Confesbask satisfecho.

PALABRAS ECONÓMICAS

José Luis Velasco

**Economía y Salud.
Covid-19**

LAS CIFRAS del Covid-19, al 7 de septiembre de 2020 según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el Mundo son 27.032.617 casos confirmados y 881.464 fallecidos. En España, según el Ministerio de Sanidad, 525.549 casos confirmados y 29.516 fallecidos.

El 31 de diciembre de 2019 China informó sobre unos nuevos casos de neumonía de etiología desconocida con inicio de síntomas el 8 de diciembre, con un origen en un mercado mayorista de marisco, pescado y animales vivos en la ciudad de Wuhan. El Comité de Emergencias del Reglamento Sanitario Internacional (RSI, 2005) ha declarado el actual brote de coronavirus como una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII) en su reunión del 30 de enero de 2020. La OMS ha denominado a esta nueva enfermedad Covid-19 (enfermedad infecciosa por coronavirus 19).

El impacto en la economía mundial es desastroso provocando una recesión de más del 10% en 2020, en términos generales y aproximados, producto de las políticas económicas adoptadas de suspensión de las actividades económicas y, de las medidas sanitarias de aislamiento de las poblaciones para evitar el contagio de la enfermedad. Esta situación aumentará el número de personas en pobreza extrema, crecimiento del paro y del subempleo, y la reducción de los ingresos en la mayoría de la sociedad trabajadora, la clase social más castigada por esta pandemia. La injusta distribución de la riqueza, de la salud y el sufrimiento humano van de la mano.

El Capitalismo y los Estados son incapaces de solucionar los problemas que ellos mismos generan sin aumentar las injusticias humanas de todo tipo: económicas, sociales, sanitarias.

La improvisación y la falta de los más mínimos medios para atajar esta emergencia sanitaria del Covid-19, por parte de los Estados y del Capitalismo, se resume en su incapacidad para tomar las medidas sanitarias adecuadas en el tiempo oportuno, anticipándose de forma racional al contagio generalizado de la población, a su falta de capacidad para fabricar elementos protectores tan sencillos como unas simples mascarillas, unos elementales guantes y trajes sanitarios de plástico, junto a unos sencillos respiradores para tratar la enfermedad.

Sin embargo, los Estados y el Capitalismo, en contraposición a la reducción constante de recursos en las políticas sanitarias y de salud, mantienen y acrecientan unos gastos militares ingentes, unas subvenciones a las religiones desmesuradas, y consienten una corrupción generalizada, que protegen y fomentan, como es el caso de la Monarquía española, donde el rey emérito huye de su país por corrupto a una monarquía teocrática árabe (acompañado y custodiado por cinco guardias civiles del estado español), a pesar de tener el privilegio constitucional de la inviolabilidad, privilegio que ofende a las más mínimas normas de la ética humana.

Conscientes de que la salud, la economía y el cambio social forman parte de la misma justicia social, finalizar como decían y dicen los anarquistas: salud y anarquía.



MAMEN MOREU

MAMEN MOREU

El videojuego, una industria millonaria pero precaria

**POR BERTO AGUIAR
MADRID**

A principios de julio el diario *El Mundo* publicó una entrevista con Ibai, un joven de 25 años que se ha convertido en una celebridad de internet. Comenzó comentando competiciones de videojuegos y desde hace meses tiene un canal en una plataforma social llamada Twitch en la que ofrece contenidos de directo a una audiencia de unos 70.000 o 90.000 espectadores cada noche.

En la entrevista, el propio Ibai reconocía llevar «6 años sin parar» y decía ser consciente de que el ritmo actual que lleva —sube contenidos de forma prácticamente diaria— no lo iba a poder mantener en un tiempo. Precisamente, las condiciones laborales de Ibai llamaron la atención de varios tuiters, levantando una polvareda en las redes sociales que duró días.

El propio Ibai aclaró que no tenía queja alguna de sus actuales condiciones. A los pocos días se tomó un descanso por circunstancias personales. La anécdota no da mucho más de sí, pero sirvió para que el jefe de Ibai se retratará.

Carlos Rodríguez es un joven madrileño que linda los 30 años y es el propietario de G2, el club de deportes electrónicos para el que trabaja Ibai. El propio

Rodríguez, que se hace conocer en las redes como «Ocelote», ha advertido en alguna entrevista su intención de que su empresa valga 1.000 millones de euros en 2024. Cuando en las redes muchos usuarios debatían sobre la pertinencia de que los creadores de contenido en internet se sindicaran, Rodríguez publicó este mensaje:

«El sindicato de mis huevos».

UNA INDUSTRIA MILLONARIA Y PRECARIA

Según los datos del último anuario de la Asociación Española de los Videojuegos (AEVI), el sector facturó en 2019 y solo en el territorio español cerca de 1.480 millones de euros. Supera holgadamente en ingresos a la industria de la música grabada y del cine... juntas. La industria facturó solo en el segundo trimestre de este año más de 11.600 millones de dólares de Estados Unidos.

Los políticos de todo cuño no paran de insistir en las oportunidades de «emprendimiento» y «empleabilidad» que suponen este sector.

Y sin embargo, la precariedad inunda al videojuego.

Por si usar los ojos para verlo no fuera suficiente, a esta conclusión llegan también investigadores académicos de la Universitat Oberta de Catalunya. «Aquellos que se dedican al desarrollo de videojuegos son miembros de un

grupo profesional diverso que está intentando adaptarse a las demandas de una industria frenética pero aún desestructurada en la que los grandes presupuestos se encuentran a la par que las condiciones de trabajo precarias».

«En algunos casos incluso se normalizan las jornadas laborales de doce horas para desarrollar un proyecto».

El escenario es tal que se ha tristemente normalizado un anglicismo, *Crunch* es el proceso por el cual los empleados de una compañía se ven obligados a hacer horas extra para llegar a la fecha de entrega marcada. Si has jugado a títulos tan populares como *Red Dead Redemption 2*, te interesará saber que Dan Houser, uno de los cofundadores del estudio que lo desarrolló, presumió de que sus empleados habían llegado a hacer 100 horas semanales. Suscitó una tormenta mediática que la compañía trató de sofocar aclarando que no se le había exigido a nadie semejante esfuerzo. Que fue voluntario.

En los videojuegos se junta una tormenta perfecta. A estas condiciones laborales inhumanas hay que sumar cómo es un amplio porcentaje de los aficionados a los videojuegos: los escándalos de misoginia y sexismo están a la orden del día al comprobar cómo muchos «consumidores» cuestionan decisiones creativas como que las protagonistas de un título sean mujeres o personas de la comunidad LGTBI.

En este mejunje han intentado pescar votos y apoyos personalidades como el que

fuera el líder estratégico de Donald Trump, Steve Bannon, o formaciones de extrema derecha españolas.

Este mismo verano se destapaba el escándalo por el cual directivos y personal de Recursos Humanos de Ubisoft, una multinacional europea, silenciaban las demandas por acoso sexual de sus trabajadoras. Un ominoso escándalo que, por cierto, ha sido silenciado por un buen número de medios españoles.

Tanto en España como a nivel global hay colectivos organizándose de forma horizontal como Game Workers Unite (GWU), una iniciativa a la que hay que dar la bienvenida y cuyo propósito es crear un sindicato y organizar a la clase trabajadora. También iniciativas como FemDev y otros muchos colectivos que buscan reubicar la industria desde una perspectiva de género.

No obstante, la precariedad no es algo exclusivo de la industria del videojuego, y el sector de los medios de comunicación lleva lustros convertido en una suerte de jungla. La sensación de desamparo entre las trabajadoras de la información sería absoluta de no existir experiencias como las secciones sindicales de ramo en los sindicatos CNT de Madrid y Barcelona.

**#GameDevPaidMe
y #GamePressPaidMe**

Algunas cosas han comenzado a cambiar en este extraño 2020. A principios de junio emergió en Twitter una etiqueta, #GameDevPaidMe, con la que muchas trabajadoras comenzaron a compartir salarios y experiencias profesionales reales, a fin de dar a conocer cuál es la situación real de la industria del videojuego español.

De forma paralela nació otra etiqueta, #GamePressPaidMe, en la que periodistas especializados en tecnología las empresas utilizan el eufemismo de colaborador para dejar caer toda su fuerza profesional en amplísimas plantillas de falsos autónomos, con toda la inseguridad laboral que jovencísimos redactores sufren. Ingresos mensuales por debajo del salario mínimo interprofesional, jornadas interminables y en muchos casos inflexibles, y en varias ocasiones, humillaciones y desconsideraciones por parte de los jefes o propietarios de estas firmas.

Se abre un melón que llevaba tiempo silenciado. En los medios especializados de videojuegos y tecnología las empresas utilizan el eufemismo de colaborador para dejar caer toda su fuerza profesional en amplísimas plantillas de falsos autónomos, con toda la inseguridad laboral que jovencísimos redactores sufren. Ingresos mensuales por debajo del salario mínimo interprofesional, jornadas interminables y en muchos casos inflexibles, y en varias ocasiones, humillaciones y desconsideraciones por parte de los jefes o propietarios de estas firmas.

Es por esta razón por la que las secciones de Prensa y Medios de Comunicación de los sindicatos CNT de Madrid y Barcelona llevan trabajando desde hace semanas en una campaña llamando a la afiliación de las profesionales de la prensa de videojuegos y tecnológica.

Es igual que se traten de revistas impresas o de medios noveles y web minúsculas. Hace mucho que se superó un debate: el del videojuego como vehículo cultural.

Ahora toca superar otro: el del trabajo digno también en esta industria.



ANA NAN

APLAUSOS PARA EL ACUERDO EUROPEO QUE SILENCIAN SUS CONSECUENCIAS

POR ENDIKA ALABORT AMUNDARAIN
Economista y miembro del ICEA
BILBAO

Aplausos nada más llegar a la Moncloa, es un acuerdo «histórico». Miles de millones de euros que van a estimular la maltrecha economía española. Medios especializados económicos hablan de una «tabla de salvación para España». ¿Será así?

El impacto generado por la Covid-19 ha sido brutal a nivel económico: caídas del Producto Interior Bruto sin precedentes en el Reino de España, pero ese impacto también se ha dado en otras economías de Europa. Según el INE, el PIB de España cayó un 18,5% en el segundo trimestre debido a la pandemia del coronavirus. Esa cifra sólo la superó el Reino Unido, con una caída del 20,4%; la Eurozona se desplomó un 12,1% y el del conjunto de la Unión Europea un 11,7%. No hace falta abundar en datos estadísticos para ser conscientes del impacto inmediato que ha tenido sobre la economía.

Hay que resaltar que la configuración del tejido productivo no está ayudando mucho. La especialización de la economía del Reino en servicios de bajo valor añadido

la automoción, cuyas sedes se encuentran fuera del país; sector en el que ya son cada vez más evidentes los efectos que van a implicar el cambio de modelo energético de la automoción que se está operando a nivel mundial.

Tampoco hay que olvidar que, si a nivel macroeconómico la mal denominada «crisis» se estaba superando, muchas economistas estaban poniendo el dedo en la llaga señalando que las clases populares no habían superado la Gran Recesión y que estábamos a espaldas de una nueva crisis, más dura si cabe.

Este es el contexto en el que nos encontramos cuando se suscribe el acuerdo de julio de 2020.

LOS NÚMEROS DEL ACUERDO

Lo más común es que, cuando nos hablan de grandes cantidades de dinero, perdamos la referencia al no poder compararlo con los costes de nuestra economía habitual. ¿Cuál es la diferencia entre 60 o 100 millones de euros? 60 millones es el coste de un hospital y 18 millones el de su equipamiento; con este ejemplo nos podemos hacer una idea de lo que supone esa cantidad concreta, al hacerlo en referencia a algo con lo que compararlo. Un detalle que pocos medios han hecho.

El acuerdo, en lo que corresponde a los números, tiene varias partes. Por una parte está el *Marco Financiero Plurianual* (MFP), de 1.074.300 millones de euros, que es el presupuesto para la UE entre los años 2021 y 2027. El

EL PIB DE ESPAÑA CAYÓ UN 18,5% EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DEBIDO A LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS. ESA CIFRA SÓLO LA SUPERÓ EL REINO UNIDO, CON UNA CAÍDA DEL 20,4%; LA EUROZONA SE DESPLOMÓ UN 12,1% Y EL DEL CONJUNTO DE LA UNIÓN EUROPEA UN 11,7%

(turismo y hostelería, entre otros), de los sectores más golpeados por la crisis, está haciendo que la situación económica se agrave aún más. De hecho, son de los sectores en los que la posibilidad de teletrabajar es menor, una de las salidas que se ha fomentado durante el Estado de Alarma. Si nos centramos en la industria, ahora que se propone «reindustrializar el país», el peso industrial en el Valor Añadido Bruto ha disminuido considerablemente durante los últimos años, pasando de ser casi un 15% del en 2006 a un 12,4% en 2018. Hay que apuntar que gran parte del sector industrial en el territorio, es auxiliar de

del anterior periodo (2014-2020) ha sido de 1.087.197 millones de euros, por lo que ha disminuido ligeramente. El apartado en el que el Gobierno Español y los medios han puesto el foco, ha sido el apartado *Next Generation EU*, en el que se ha acordado una cantidad de 750.000 millones de euros, de las cuales 390.000 millones serán transferencias directas y, 360.000 millones, préstamos. Aparte de esto, hay otro apartado de 540.000 millones de euros acordados para otras cuestiones. Para hacernos una idea

► SIGUE EN PÁGINA 10

«EL GASTO PÚBLICO, SOBRE TODO EL RELACIONADO CON DERECHOS SOCIALES Y BIENESTAR, NO TIENE VISOS DE QUE VAYA A AUMENTAR EN LA PROPORCIÓN NECESARIA; SIEMPRE TENDREMOS LOS LÍMITES MARCADOS POR EL PACTO DE ESTABILIDAD (QUE NADIE HABLA DE ELIMINAR) Y POR LA PRIORIDAD DE PAGAR LA DEUDA, ANTES DE DEDICAR ESOS RECURSOS A LA CIUDADANÍA»

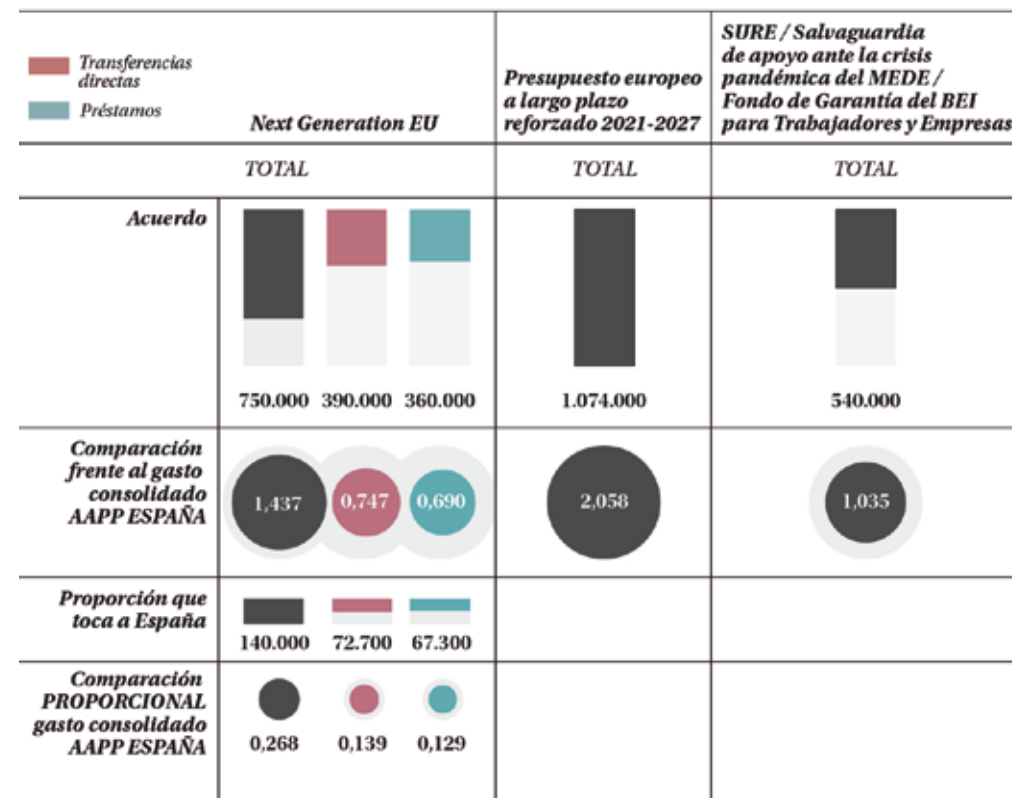
►VIENE DE PÁGINA 9

de la magnitud de las cifras, 500.000 millones de euros es el total del gasto público de todas las administraciones del Reino de España en un año (central, autonómicas y municipales). Esto es, el MFP para toda la Unión Europea entre 2021 y 2027 serían dos años de gasto público consolidado del Reino.

En el caso del *Next Generation EU*, el principal elemento diferencial respecto al presupuesto del periodo anterior (2014-2020) y que, además, ha sido lo disputado entre los gobiernos de la UE, predice a qué deben dirigirse las ayudas directas y los préstamos. Esto es, no son unos fondos que se concede a cada estado sin más, sino que tienen que seguir unas líneas prefijadas por la UE. La disputa se ha dado en la proporción que tendrá como origen subvenciones directas (que no se reembolsarán) y la parte que se realizará mediante préstamos (por el que se pagarán intereses, por supuesto). La parte negociada total que corresponderá al Reino de España es de 140.000 millones de euros, distribuidos en 72.700 millones de euros en forma de ayudas directas y 67.300 millones de euros en préstamos. Esto, ¿es mucho, o es poco? Para hacernos una idea, lo que le toca en ayudas directas al Reino es una cantidad similar al rescate bancario (que nunca se va a reembolsar, por cierto); o lo perdido del PIB entre enero y junio de 2020; o el 20% de todo el dinero que se ha inyectado a la banca desde 2008; también supone una cantidad similar a los recortes de la Administración Central entre 2009 y 2014. Quizás así nos podamos hacer una idea más precisa de lo que suponen las ayudas directas (que no son endeudamiento) del *Next Generation EU* para el Reino de España.

¿Es posible reconducir un Titanic con el

Acuerdo europeo de julio 2020



Sin embargo, un elemento que curiosamente ha pasado desapercibido ha sido el punto del acuerdo en el que se detalla que los Estados miembros elaborarán planes nacionales de recuperación y resiliencia que expongan el programa de reformas e inversiones, esto es, la condicionalidad de elaborar (y aplicar) reformas. Nada bueno para la clase obrera.

UN MANÁ CAÍDO DE BRUSELAS... O NO

Para seguir contextualizando, hagamos un poco de memoria. En octubre de 2008, en esa época en la que se hablaba de refundar el capitalismo, se acordó un Plan Europeo de Recuperación Económica. La parte que le correspondió al Reino fue de 90.000 millones, un 8,1% del PIB. En el caso del acuerdo de julio de 2020, la cantidad recibida entre ayudas directas y préstamos será más o menos un 11%, algo mayor. Pero hay que resaltar que el golpe ahora sufrido por la economía proporcionalmente es bastante superior.

También queda la sensación que, desde la UE sólo fluye dinero a España; sin embargo, eso no es cierto. Si analizamos el saldo financiero entre el Estado y la UE entre 2007 y 2019, resulta que se ha percibido de manera neta 6.675 millones de euros. ¿Qué quiere decir esto? Que durante todo este periodo, la Unión Europea ha aportado algo más de lo que el Estado le ha remitido. Sin embargo, hay que señalar que en ese periodo de Gran recesión, han salido del Reino a Bruselas 146.684 millones de euros.

Esto viene a contextualizar mejor lo que supuso la ayuda y lo que realmente ha sido.

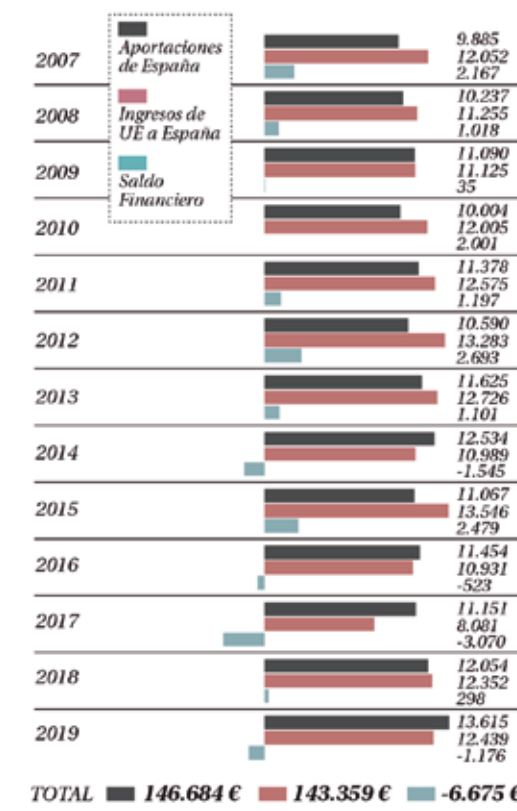
En el periodo 2021-2027, entrarán las ayudas europeas, pero también desde Madrid se va a enviar dinero a Bruselas. Tal como ha calculado Stuart Media, de la Red MMT, en este periodo, se van a dirigir a Bruselas 52.126 millones de euros. Entonces, ¿que va a quedar de esos tan celebrados millones de euros? Pues sobre 20.500 millones de euros, un 4,1% del los gastos de todas las administraciones en un año del Reino, ya que los otros 67.300 millones se van a devolver con intereses.

NADIE DA NADA GRATIS, Y MENOS LA UE

Lo más evidente va a ser que a cambio de las ayudas, van a tenerse que aplicar reformas. La cuestión es que, hasta que se negocien, no se sabe qué reformas se van a aplicar. Sin embargo, un breve repaso histórico nos recuerda que las grandes condicionalidades han sido reequilibrar el déficit público al 3%, que la deuda pública sea del 60% en relación al PIB, y las «recomendaciones» para intentar alcanzar esas cifras han sido reformas que muchas veces han sido recortes. El cumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento para los estados políticamente menos fuertes es una obligación, y no parece que se vaya a poner en duda. Por estas razones se debe que si analizamos el total del gasto consolidado de todas las administraciones del Reino, ahora prácticamente estamos a los mismos niveles de 2008 (tras una década en la que ha disminuido), mientras las necesidades sociales han ido aumentando: los efectos presupuestarios de la Gran Recesión no se han recuperado. Además, el artículo 135 de la Constitución ha

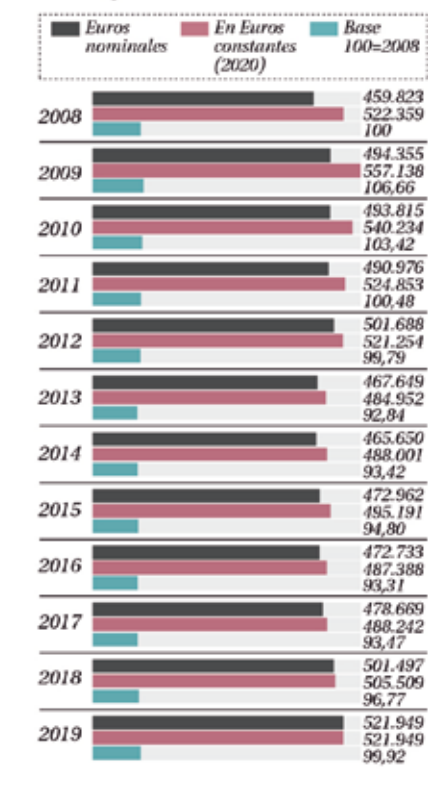
acuerdo europeo?

Saldo financiero España UE



-Millones de euros-

Total gasto consolidado AAPP



Infografía: CNT

supuesto una verdadera camisa de fuerza para las administraciones públicas.

En este contexto, ¿va a ser posible derogar la reforma laboral, tal como lo habían propuesto los partidos gobernantes? Ya se han demorado en el tiempo pero, con este acuerdo, desde Bruselas seguramente se limite una reforma laboral a algo homeopático. ¿Qué va a ocurrir con el sistema de pensiones? Pues en este contexto, las presiones para que el sistema sea «sostenible» van a ser aún mayores: profundización de los sistemas privados, dificultar el acceso a una pensión digna y obstaculizar las jubilaciones antes del límite de edad legal.

Una de las propuestas que se han escuchado por parte de miembros del ejecutivo central ha sido la necesidad de cambio en el modelo productivo, necesidad que ha quedado en absoluta evidencia tras el varapalo que está sufriendo la economía. Se ha subrayado en la necesidad de reindustrializar el país. ¿Es esto algo factible?

El papel de la economía española respecto a la europea es de subsidiaridad y especialización en servicios de bajo valor añadido: la entrada en la CEE en 1986 reforzó esa tendencia, desmontando parte de la industria al caer del 24,4% del PIB en el año de entrada al 12,4% en 2018. ¿Qué razones se pueden dar para que los países miembros permitan fomentar la industria en un país que, probablemente pueda ser su futura competencia? Los países miembros de la UE son los que van a analizar las propuestas y, como es evidente, van a analizar punto por punto teniendo en cuenta cómo afecta a sus intereses económicos. Por lo que ese modelo de cambio productivo, bajo las reglas actuales, se intuye como algo realmente difícil.

LA CLASE OBRERA QUÉ PUEDE ESPERAR

Las claves del acuerdo europeo de julio pasan por tener en cuenta que todavía quedan muchos flecos por cerrar. Sin embargo, está claro que la cantidad a recibir, haciendo cuentas con lo que se está pagando, no es para echar cohetes, aunque es más que nada.

Es probable que el peaje que tengamos que pagar sea caro (qué extraño, por cierto). La negación a derogar la Reforma Laboral, o su retraso, puede que haya sido una señal a la UE para no aumentar los nervios antes de la firma del acuerdo. De momento no se atisba una mejora sustancial de la legislación laboral a favor de la parte más débil, los y las trabajadoras.

El gasto público, sobre todo el que está relacionado con la aplicación de derechos sociales y bienestar, no tiene visos de que vaya a aumentar en la proporción necesaria; siempre tendremos los límites marcados por el Pacto de Estabilidad (que nadie habla de eliminar) y por la prioridad de pagar la deuda, antes de dedicar esos recursos a la ciudadanía. Lo que sí vamos a tener es un aumento del endeudamiento (y su pago, y el pago de intereses) que va a limitar más aún la capacidad de las administraciones.

Hasta aquí llega la política parlamentaria y el juego dentro de los márgenes de la Unión Europea, no hay más recorrido. Sólo la organización, movilización, presión y acción directa van a poder revertir esta situación que se nos viene encima.

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

Nadie podía preveerlo

PUES YA SABEMOS lo que nos espera si algún día invaden extraterrestres antropófagos a España. Por un lado, prohibiciones del Gobierno: no salgáis de casa, no tengáis miedo, todo va a salir bien. Por otro lado, una banda de charlatanes asegurando que los extraterrestres son buenos, que solo comen viejos, y que los ha fabricado China.

Un minuto de silencio por las víctimas de la pesadilla burocrática: teléfonos que no contestan, formularios que no los entiende ni el que los escribe, requisitos incomprensibles, robots que exigen datos a un viejo sordo, desconcertado y cegato al que le tiembla el dedo...

Yendo a lo que nos interesa: el caso de Nissan. En plena crisis, anuncian que se van. Se marcha el 3% del PIB catalán. Se pierden 22.000 puestos de trabajo de la Industria Auxiliar, y los 3.000 directos. Pensemos: los nacionalistas españoles, ¿no tendría el Gobierno que detener a los directivos de Nissan, majarlos a palos, y a la cárcel a pan y agua? Y el nacionalismo catalán que lió la de dios por «el derecho a decidir». ¿Dónde está ahora ese derecho?

En cambio, nada. La Vieja Normalidad es la misma de siempre, desde la Zona Franca al Puerto de Santa María. La normalidad de los despidos, y que el Gobierno pague los ERTE, hasta que no quede ni un chavo. Y las empresas familiares tipo Casa Real, viento en popa.

Así nos hemos enterado de lo que es decrecer con un Gobierno de Progreso: prohibiciones, amenazas y multas, en lugar de protección, bienestar y consejos. Ayuno para la pobreza extrema desde el Estado de Alarma. Agendas no disponibles para los próximos 140 días. Ahí va.

O sea: la nueva Normalidad hay que construirla. La pandemia nos ha mostrado que los trabajadores somos insustituibles e imprescindibles. Que para construir una sociedad justa y segura, los políticos, los jueces, los ricos, sobran. Que desde el Sindicato tenemos que prepararnos para tomar, controlar e intervenir —atentos—: la energía, las comunicaciones, la información, el transporte, la alimentación, el agua, la sanidad, la banca, las industrias auxiliares de las anteriores, y —sobre todo— la Limpieza. Ese es el cambio necesario. Porque en la Nueva Normalidad, la que tiene que llegar y va a llegar, sobran políticos, testaferros, intermediarios, reyes comisionistas, tertulianos y parásitos, que han mostrado a las claras que ellos, sí, son la verdadera pandemia. Y que hay mucho que esterilizar.

Desde el inicio de la pandemia, la declaración del estado de alarma y todo el despliegue de medidas laborales y económicas pactadas entre la patronal y el estado con la connivencia de los sindicatos amarillos, nuestra situación ha empeorado sustancialmente. No solamente se trata de peores condiciones de vida, laborales y económicas, se trata de que toda la impunidad empresarial va marcando precedentes que además no resultan fáciles de afrontar o combatir dada toda la circunstancia (dificultad de reunión, el discurso del miedo, dificultad de protesta...). La implantación de un teletrabajo sin regularizar y el despliegue de los ERTes y todas las trampas que los acompañan, ha abierto varias puertas, una de ellas es la de el uso y abuso de las horas extraordinarias durante la pandemia. Son varios los sectores que se han visto afectados por estos abusos.

El teletrabajo, disparado durante la pandemia por razones obvias, ha sido uno de los principales focos de aumento de la realización de horas extra, muchas de ellas sin ser remuneradas, a la vez que ha sido también una excusa para las empresas para despedir a los y las trabajadoras. Para los empresarios la pandemia ha sido y sigue siendo un caramelo, una oportunidad para explotarnos más y mejor, para reforzar esos discursos del necesario esfuerzo de todos y todas para superar una situación, que no es nada más que un sinónimo de que van a hacer todo lo posible para precarizarnos más. La falta de regulación del teletrabajo ha significado tener una puerta abierta a todo tipo de abusos incluido el aumento de las horas extras. De hecho por lo que concierne a las horas extraordinarias no remuneradas las cifras oficiales indican que se llegaron a hacer 3,7 millones de horas extra semanales sin pagar durante el segundo trimestre del año y 49,38 millones de abril a junio, disparándose hasta llegar a límites históricos.

Mirando estas cifras nos damos cuenta de todo lo que las empresas se han ahorrado dejando de pagar estas horas extra de trabajo, pero aun resulta peor cuando sabemos que esto se da en un periodo en el que había millones de personas en ERTE o despedidas. Estas horas extraordinarias equivalen a alrededor de 100.000 puestos de trabajo, con lo cual lo perverso de la situación es flagrante. Hay incluso quien habla de fraude laboral ya que estas horas trabajadas y no pagadas ni tributadas equivaldría a un fraude de 14.000 millones de euros de dinero público.

El sector de la enseñanza y el de la sanidad son sectores que acumulan el aumento más significativo de las horas extra. Estando los colegios, institutos, universidades y todos los centros de educación formal e informal cerrados, las trabajadoras y los trabajadores realizaron más de un millón de horas extraordinarias no remuneradas cada semana, teniendo en cuenta que esta cifra supera de mucho las cifras del año anterior. Los y las trabajadoras del sector han alargado sus

LAS HORAS EXTRA Y EL COVID-19

POR MIREIA REDONDO PRAT
BARCELONA



RAÚLOWSKY

EN SANIDAD LAS HORAS EXTRA SE HAN DISPARADO EN UN SISTEMA SANITARIO RECORTADO, PRIVATIZADO Y PRECARIZADO. CASI MILLÓN Y MEDIO DE HORAS EXTRA A LA SEMANA. 500.000 NO HAN SIDO REMUNERADAS

jornadas en un 90% de los casos, para atender de manera telemática a las alumnas y los alumnos.

En el sector de la sanidad las cifras de horas extra realizadas también se han disparado por el sobre esfuerzo exigido a un sistema sanitario recortado, privatizado y precarizado. Se calcula que se han realizado casi millón y medio de horas extraordinarias a la semana llegando a triplicar cifras anteriores, y que 500.000 no han sido remuneradas.

En el sector de la hostelería el abuso de las horas extra ha sido flagrante. Durante el periodo inicial de desescalada muchas trabajadoras se encontraban aun en un 50% de ERTE pero trabajando a jornada completa, además con nulas o casi nulas medidas de seguridad. El abuso ya habitual de las horas extra en el sector de la hostelería y el comercio se ha enquistado y ha aumentado, sobre todo durante el periodo de verano bajo la excusa de la necesidad de aprovechar el momento o recuperar pérdidas. Estas horas

se suman a que las tareas se han duplicado debido a la necesidad de desinfección y limpieza necesarias en todos los espacios y establecimientos.

Dos tercios del trabajo sin remuneración afectaron a técnicos y profesionales científicos, acumulando dos millones de horas, así como los técnicos y técnicas de apoyo y los servicios sociales, las trabajadoras de consultorías o de la banca. Por no hablar de las condiciones de trabajo de sectores como las trabajadoras del hogar o los *riders*, que en muchos casos han estado realizando muchas horas extraordinarias, también sin remunerar.

Miles de trabajadores y trabajadoras estuvieron y han estado realizando solamente horas extras y otros tantos estuvieron y están compaginando horas extraordinarias no remuneradas con las remuneradas.

Las horas extraordinarias se supone que deben estar pactadas, deben ser remuneradas y deben tener un límite, aunque la realidad, ya antes de la pandemia, es que

en la mayoría de los casos ni se pactan, ni se contabilizan ni se remuneran. Así que si estos abusos ya estaban normalizados, ahora se aplican con más impunidad dada la evidente sensación de indefensión general. Pero en realidad, las horas extraordinarias lo único que fomentan es que se pierdan más puestos de trabajo, ya que estas horas podrían ser un puesto de trabajo más. Además, como en muchos sectores se han disparado las horas trabajadas, van en detrimento de la salud y el tiempo libre de los y las trabajadoras. Habitualmente la lucha para combatir esta situación se ha centrado en señalar los abusos de la patronal pero ahora más que nunca se ha demostrado que las horas extras solo sirven para que los empresarios hagan recaer sobre nosotras las costas y la responsabilidad de su recuperación mermando nuestros derechos pero también nuestras vidas. Más que reclamar solamente el derecho a realizar las horas extras con dignidad, ahora se trata de poner sobre la mesa, dada la cantidad de paro y despidos, que haya más trabajo para todas y todos, y no más horas extras. Desde una mirada feminista, las horas extra no hacen más que dinamitar nuestra vida ya que nos quita tiempo para los cuidados y el descanso, o si no resultan una clara declaración de intenciones del sistema: hacer recaer aun más los cuidados en las mujeres.

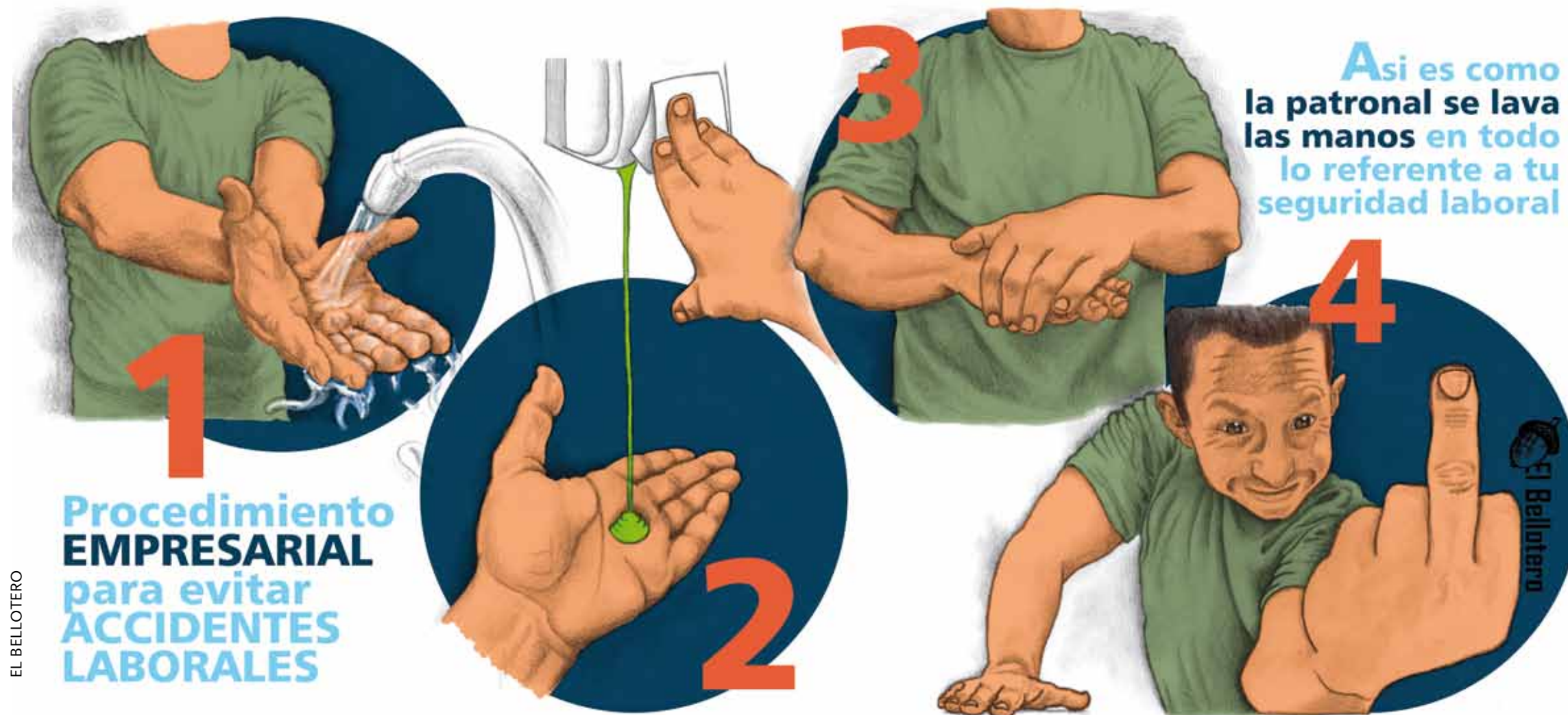
Resulta necesario pues en momentos como estos poder organizarnos desde esta perspectiva. Poner la vida en el centro significa por un lado trascender la lucha de la

PONER LA VIDA EN EL CENTRO SIGNIFICA PASAR DE PROPONER UNA LUCHA DEFENSIVA ANTE LOS ABUSOS A UNA LUCHA QUE CREE ESPACIOS DE VIDA

reclamación de derechos para pasar a la lucha organizada que cambie la perspectiva de vida de pedir derechos y poder ser disruptivas, y así romper con todos los supuestos incluso patriarcales que precisamente son el centro de la división de tareas, la invisibilización de la vida y el fomento de la producción en detrimento de todo. Y por el otro lado supone pasar de proponer una lucha defensiva ante los abusos a una lucha que cree espacios de vida.

Podemos elaborar discursos y propuestas de acción y creación que pueda ir más allá de la reclamación monetarista para poner en cuestión cuál es el verdadero sentido de las horas extra: mantenernos atados al trabajo asalariado, dependiendo de la voluntad del patrón, reclamando las migajas, perdiendo nuestra vida y colaborando en la insolidaridad del sistema. Demosle la vuelta, y gastemos energías en crear nuestras vidas.

SE HA DEMOSTRADO QUE LAS HORAS EXTRA SIRVEN PARA QUE LOS EMPRESARIOS HAGAN RECAER SOBRE NOSOTRAS LAS COSTAS Y LA RESPONSABILIDAD DE SU RECUPERACIÓN MERMANDO NUESTROS DERECHOS Y NUESTRAS VIDAS



EL BELLOTERO

REPASANDO LA SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD Y SALUD LABORAL

POR GENIS FERRERO
SECRETARIO DE ACCIÓN SINDICAL
DE CNT VALLÈS ORIENTAL

HEMOS ESTADO EXIGIENDO Y RECLAMANDO EN CADA ACTUALIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN DE RIESGOS LABORALES QUE NO SÓLO SE EVALÚE LA EXPOSICIÓN A LA COVID-19, SI NO LA SITUACIÓN DE LOS RIESGOS PSICOSOCIALES DERIVADOS DE TODAS LAS MEDIDAS ORGANIZATIVAS Y AMBIENTALES EN EL PUESTO DE TRABAJO

C

uando hablamos de Seguridad y Salud en el ámbito del trabajo nos referimos siempre a las condiciones que garantizan el bienestar físico, mental y social pleno de las personas fruto de su actividad laboral. Es evidente que la actual situación de pandemia de la Covid-19 ha puesto el foco de atención de esta

cuestión de forma significativa, tanto para garantizar la protección individual como colectiva de la sociedad ante el virus SARS-COV-2 causante de la enfermedad. En estos últimos meses el sindicalismo ha tenido un papel clave en la exigencia y defensa de las necesarias medidas para prevenir el conta-

gio de la Covid-19 en los centros de trabajo: en el establecimiento de protocolos y medidas de protección colectivas, en la exigencia de EPIs, en la llamada a la paralización de la actividad económica no esencial en el momento álgido de la curva de contagios hace unos meses...

Sin embargo se hace necesario hacer una pausa y realizar una mirada general a la situación de la seguridad y salud laborales en estos momentos, por un lado para ver el camino recorrido hasta ahora pero también para analizar los pasos a dar próximamente. En este sentido hay un aspecto estructural más a tener en cuenta: la situación económica.

En términos generales, a mejor situación económica las empresas tienden menos a escatimar inversión en seguridad y salud laboral. Esto es no sólo en las medidas más evidentes de seguridad para evitar accidentes como señalización, proporción de EPIs, etc. Si no en aquellos aspectos menos vistosos pero de crucial trascendencia como es una buena formación continuada o la adaptación de los procedimientos de trabajo con aquellos protocolos o medidas colectivas que sirvan para evitar accidentes o enfermedades profesionales, o en su defecto reducir la probabilidad que éstas puedan tener lugar y que causen el menor daño posible.

De hecho tras la crisis de 2008 los niveles de seguridad y salud laboral bajaron mucho en términos generales a consecuencia de la introducción de la precariedad laboral en las empresas. Especialmente grave son las situaciones

en las que la precariedad laboral se manifiesta también en forma de subcontrataciones, ETT, empresas auxiliares y otras modalidades de externalización de servicios. Una gran parte de los accidentes mortales de trabajo guardan relación con estas situaciones: empleados/as de empresas auxiliares, cadenas de subcontratación, mantenimientos externalizados, personal eventual, etc.

Cabría pensar, sin embargo, que en pleno contexto de la Covid-19 en el que «cuatro de cada 10 empresas se han acogido a un ERTE» deberían haber disminuido los accidentes laborales en estos últimos meses. Según datos del Observatorio del Trabajo y Model Productivo de la Generalitat de Cataluña los accidentes laborales mortales entre los meses marzo y julio se han incrementado en más de un 25% en Catalunya: el período comprendido entre los meses de marzo y julio en 2019 sumaron un total de 27 accidentes laborales, mientras que el mismo período ha sumado un total de 34 a accidentes laborales mortales. Por otro lado, según el informe mensual de siniestralidad del Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, se ha incrementado un 10% el Índice de incidencia mortal para el período julio 2019 - junio 2020 (www.insst.es).

Si nos centramos en el caso de las medidas específicas para evitar los contagios de la Covid-19 en las empresas, la realidad que vivimos en el sindicato es de relajamiento por parte de muchas empresas. En un primer momento, al inicio de la crisis sanitaria, se hizo mucho énfasis en el acceso a EPIS ya que había un grave problema de abastecimiento, pero las medidas de mayor trascendencia como son aquellas que afectan a los métodos de trabajo y organización de los equipos o grupos de trabajo se ha tenido que incidir desde la acción sindical. En muchos casos las secciones sindicales han tenido que insistir o incluso presionar para que se adoptaran este tipo de medidas: ajustar horarios, adoptar el teletrabajo más allá de lo indicado por el RD, organización y escalada de los turnos, etc. En casos extremos el sindicato ha llegado, incluso, a adoptar medidas que deberían haberlas hecho las empresas o sus servicios de prevención, demostrando que la acción directa es fundamental para la consecución de nuestros derechos.

Debemos realizar una mención más a la situación de los riesgos psicosociales. Esta área de la prevención, a menudo deficitaria en muchas empresas, se puede ver afectada por la pandemia: las situaciones de aislamiento por el teletrabajo, el estrés en ámbitos socio-sanitarios, la falta de adopción de medidas, sobrecargas de trabajo a consecuencia de los ERTE... Desde CNT hemos estado exigiendo y reclamando en cada actualización de la evaluación de riesgos laborales que no sólo se evalúe la exposición a la Covid-19, si no la situación de los riesgos psicosociales derivados de todas las medidas organizativas y ambientales en el puesto de trabajo con resultados muy desiguales.

A modo de conclusión podemos decir que va a ser determinante en los próximos meses la formación que dispongan las secciones sindicales en materia de prevención de riesgos laborales, así como una buena planificación de las secretarías de prevención con el sindicato y, cómo no, el área de Salud Laboral del GTC que tanto está asesorando en estos últimos meses a la militancia sindical.

FUNÁMBULOS

Ana M. Sigüenza

No es lo que hay

MAYORES y jóvenes, hombres y mujeres —es igual— cuando alguien protesta por un abuso, injusticia o robo, enseguida te espetan un «es lo que hay». Esa expresión llega como un mazazo al oído de un interlocutor movido por el afán de sensibilizar, involucrar,... y ese mazazo se torna en bofetada a la inteligencia —tanto como un jarro de agua fría— a la iniciativa consciente de quien intenta despertar a otro. Se normaliza lo que debía sublevarnos.

Pero qué difícil lo tiene esta destacable generación de compañeros y compañeras jóvenes para mover a sus coetáneos, cuántas veces tendrán que enfrentarse a la frasecita. Cuántas veces habrán tenido que afrontar que alguien considere normal lo que no es.

En una conferencia sobre pensiones, una militante veterana puso de relieve el descubrimiento que, a veces, hacían nuevas afiliadas en las asambleas acerca de la cuestión de las pensiones o cualquier otra, en cuanto cómo era la cobertura, cómo eran los derechos y por qué no es una ley de la naturaleza el que no vayan a tener derecho a pensión o a sanidad pública.

Es realmente sorprendente y mágico que simplemente abriéndole la ventana al Wasap, Youtube, Instagram, Facebook, tele, Netflix, ... el poder no tiene que esforzarse lo más mínimo para conseguir la sumisión y aceptación, especialmente de los que lo tienen peor. Una rendición anestesiada, indolora, previa. Una indefensión adquirida en lo más moderno de las redes.

La nueva normalidad es la vieja normalidad, siempre consiste en lo mismo: convencerte de que nada se puede hacer, para que no lo hagas. Convencerte de que tus derechos son «privilegios», mientras que sus abusos y robos son «legales».

Vamos a ver si cambiamos el «es lo que hay» por el «no hay derecho». A ver si dejan de tomarnos por tontos en lugar de portarnos como tales.

PALABRAS PADENTRO

Cristina Cobo Hervás

La fuerza es NUESTRA

LA PRECARIEDAD laboral se expande al mismo ritmo que la pandemia. De forma sibilina, los medios de comunicación exoneran de culpa a quienes realmente tienen la responsabilidad de mantener la estabilidad económica, describiendo un ente abstracto, la crisis, que ya nos golpeó en el pasado y que sirvió como justificación para la implementación de medidas absolutamente lesivas para la clase trabajadora y cuyos efectos empezamos a ver ahora. El miedo a un futuro incierto paraliza a una ya de por sí desmovilizada población, enterrada entre Ertes y promesas de subsidios, convencida de que nada sirve para nada, en una aplicación literal de la Doctrina del Shock.

La clase empresarial no pierde comba. El teletrabajo se ha convertido en la nueva forma de explotación laboral. La inversión es mínima, la ganancia máxima, aprovechando los resquicios de legalidad de una actividad que ha convertido la conciliación en una entelequia entre las mujeres: se ha constatado que un 11% de las mujeres ha perdido su empleo, frente al 8% de hombres, y que las mujeres afectadas por un ERTE son un 25% más que los varones. (Fuente: www.hoy.es).

Y a pesar de este panorama, la gente sigue moviéndose. En todo el territorio se producen denuncias, huelgas, movilizaciones, campañas contra la precarización laboral, diversas formas de lucha articuladas en torno a la que realmente es la única fuerza de la clase trabajadora: su propia fuerza de acción. La labor de los sindicatos pancartistas, los de la foto y la firma por la espalda, los que han convertido la lucha obrera en compra venta de cursos y prebendas, debe ser agostada, invisibilizada. Es momento de dar el puñetazo en la mesa, desde el colectivo de trabajadores y trabajadoras del campo, pasando por las Kellys, personal de sanidad, el colectivo del mundo de la cultura, y un cuerpo educativo convocado a huelga en un intento por parar la transformación de nuestras escuelas en centros de retención de menores con inversión cero para la administración.

No es momento de parar, no es momento para el desánimo. Es la hora de gritar más allá de las mascarillas. Porque el verdadero virus es un sistema que parasita nuestros derechos y nos impide pensar con claridad. Más allá del miedo, de lo incierto, hay una realidad imbatible: la fuerza es nuestra.

EL INGRESO MÍNIMO VITAL O LAS MIGAJAS DEL ESTADO

POR ELENA MARTÍNEZ SIERRA NORTE (MADRID)

Eva tiene tres hij@s pequeños y acaba de salir de una dura y difícil situación de violencia de género. Ha recibido una carta de la Comunidad de Madrid, con fecha 10 de Julio, en la que le amenazan con suspender o extinguir la prestación de la Renta Mínima de Inserción (RMI), si en el plazo de diez días no aporta la documentación requerida para solicitar el Ingreso Mínimo Vital (IMV). Cuando habla conmigo todavía tiene miedo el susto en el cuerpo, y se pregunta una y otra vez como va a conseguir la documentación necesaria con la administración colapsada, personal de vacaciones y teléfonos que nunca contestan. En hacienda le han dado cita para finales de agosto y dado que es el único ingreso con el que cuenta para sacar a sus hij@s adelante, le ha inundado esa ansiedad que se te pone en el estómago, te ahoga las palabras y te hace sudar las manos.

Pero no es la única familia vulnerable que ha recibido esta vergonzosa carta. Según la Comunidad de Madrid «la RMI es subsidiaria del IMV» y se ha dirigido a todas las familias beneficiarias de esta prestación autonómica con el fin de trasladar el coste a la administración central, sin importarle nada tanto sufrimiento.

En comunidades como Madrid o Cataluña dónde el coste de la vida es más elevado y el precio de los alquileres no deja de subir, el IMV no debería ser computable a efectos de acceso y cuantía. 462 euros no dan para mucho. Si a esto le añadimos las grandes dificultades de su tramitación, sólo por vía electrónica, no cabe duda que el tan cacareado subsidio que aprobaba el gobierno como un paso histórico y un adelanto en los derechos sociales deja mucho que desear y se aleja completamente de los postulados que defienden la renta básica universal como instrumento de erradicación de la pobreza.

Aún más, l@s más desfavorecid@s directamente se quedan fuera, como es el caso de las personas sin residencia legal, l@s jóvenes menores de 23 años, l@s mayores de 65 y las mujeres que han dedicado toda su vida al

cuidado de los suyos o están en la economía sumergida como las empleadas de hogar.

Exigir la residencia legal de todas las personas que forman la unidad de convivencia, no se sostiene de ninguna manera. Haber cotizado doce meses a la Seguridad Social y haber residido en España durante el último año, requisitos imprescindibles, no sólo del beneficiario, sino de toda la unidad de convivencia, deja fuera a buena parte de la población en situación de pobreza extrema.

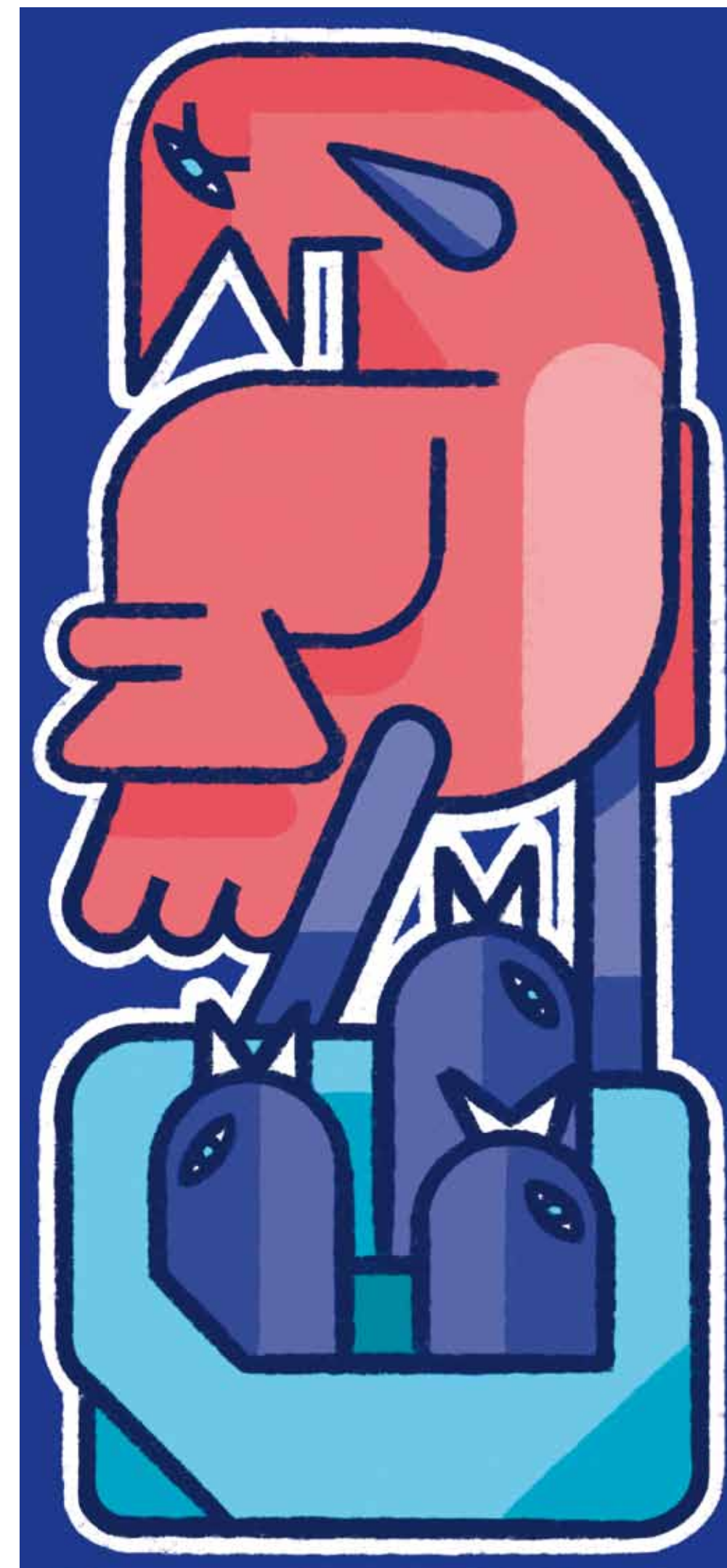
De nuevo, olvidamos la importancia y el valor de lo esencial. Los cuidados, esas manos femeninas que soportan la vida, l@s jornaleras, inmigrantes pobres que recolectan nuestros campos en condiciones de esclavitud, l@s jóvenes que emigraron en la pasada crisis, l@s mayores que sostuvieron con sus paupérrimas pensiones a toda la familia. Llueve sobre mojado.

Casi 4,3 millones de personas están en situación de pobreza severa en el Estado español, de los que el 40 % tiene menos de 30 años, y solo el 16 % del total recibe algún tipo de prestación por parte de las administraciones públicas, con muchas diferencias entre las distintas comunidades autónomas.

Según datos del informe «El paisaje del abandono: la pobreza severa en España», de la Red Europea contra la Pobreza EAPN-ES, en términos porcentuales, destacan las altas cifras de Canarias, Región de Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura, con porcentajes que oscilan entre el 13% y el 16% del total de su población. En valores absolutos, Andalucía agrupa a algo más de 1,1 millones de personas en pobreza severa; le siguen la Comunidad de Madrid, la Comunidad Valenciana y Cataluña con cifras entre 420.000 y 510.000 personas. Y estos datos son de antes de la pandemia.

Lo cierto es que desde los movimientos sociales que se han movilizado para ayudar en la tramitación del IMV, nadie conoce resoluciones positivas. La Asociación Víctimas del Paro Público ha recibido un documento de la Seguridad Social en respuesta a su petición de información en el que se indica que a fecha 7 de agosto sólo se habían aprobado 3.966 solicitudes de 700.000. Eso supone que la ayuda solo llega al 0,57% de las solicitudes presentadas, quedando en el limbo burocrático más del 99%.

Sólo las familias con menores a su cargo, cuya tramitación se ha hecho de oficio, reciben el IMV, pero cobran lo mismo que cobraban, sólo que con otro nombre. Esta situación provoca que familias vulnerables, muchas de



JAUME MOLERA

ellas sin ningún ingreso desde el uno de abril, sigan sin ningún recurso a finales de agosto.

Desde CNT y pocos días después de aprobarse el RDL 20/2020 se ponían en marcha iniciativas para facilitar el complejo trámite a través del ciclo on line que se ha venido realizando en nuestro canal de youtube:

➔ <https://www.youtube.com/watch?v=Sktahi5Fphw>

También se elaboraba una guía de ayuda que se puede descargar en nuestra página:

➔ <https://www.cnt.es/noticias/guia-para-entender-el-ingreso-minimo-vital/>

Alvar, de la Asamblea Popular de Carabanchel, pertenece al grupo de trabajo que organiza talleres de formación y puntos de apoyo para ayudar a rellenar el formulario. «Lo hacemos en el ESLSA Eko, el centro social ocupado del barrio. Nos ponemos en varias mesas y junto al o la solicitante vamos cumplimentando el formulario, aplicando

«EL IMV NO ES UNA RENTA NI BÁSICA, NI UNIVERSAL, PERO NO PARECE QUE COMO ESTRATEGIA, AUNQUE FUERA BIENVENIDA, SUPONGA UN INSTRUMENTO DE CAMBIO»

unas medidas básicas de precaución de cara a la pandemia (mascarillas, limpieza, distancia). Hemos mantenido las "oficinas" semanales incluso en agosto. Para escanear o sacar fotos de los documentos utilizamos los móviles. La estructura de cada "puesto" es bien sencilla: un ordenador con conexión a la red y un móvil. Prueba de que hay necesidad de apoyo para el proceso de solicitud es que con difundir con los medios de la APC los días de la oficina y el boca a boca, acude bastante gente. Incluso nos han escrito desde servicios sociales de un barrio cercano para preguntarnos si nos podían remitir solicitantes. Es una vergüenza que refleja la pésima situación de los servicios sociales de Madrid, pues serían estos los que deberían estar ayudando.»

Son sólo migajas. El IMV no es desde luego una renta ni básica, ni universal, pero no parece que como estrategia, aunque fuera bienvenida, suponga un instrumento de cambio. Sólo la autogestión y la colectivización de los medios de producción pueden acabar con este sistema estatista y de poder que destruye nuestro planeta y ahoga nuestros sueños. Sólo el pueblo salva al pueblo.

UN MODELO SINDICAL

POR JORDI VEGA
L'HOSPITALET DE LLOBREGAT

En esta fase de *nueva normalidad* dentro de la anomalía de siempre, en aquello que se refiere al mundo laboral, vamos a poder ver cómo se desarrollan los planes de los poderes económicos para sacar provecho de la situación creada por el Covid-19. A raíz del parón de la economía y de la situación de incertidumbre creada (convenientemente apuntalada y magnificada por los principales medios de comunicación y las diversas herramientas de creación de la opinión a través de las redes sociales) las patronales, gobiernos y grandes inversores han visto una oportunidad para adelantar todas aquellas medidas que ya preveían tomar en el contexto de la anunciada recesión que desde finales de 2019 se anunciaba para 2021.

Venimos de un escenario de derrota absoluta del sindicalismo de concertación, en el contexto del desmantelamiento del *estado del bienestar* a raíz de la crisis económica de 2007, con una precariedad laboral masiva, la práctica desaparición de los sindicatos en la mayoría de empresas del sector servicios eliminando así cualquier atisbo de tradición sindical, y el uso de las nuevas tecnologías para desdibujar o incluso negar la existencia de una relación laboral entre empresarios y personas trabajadoras. Una derrota del sindicalismo oficial manifestada recientemente en el «NISSAN no se cierra» pero que al final se cierra, al que seguirán una larga cadena de «no se cierra» pero que acabarán cerrando, que no es más que la agonía final de unos sindicatos acomodados al modelo de *representación unitaria* diseñado y perfilado a finales de los años 70 y durante los años 80 del siglo pasado. Fuera de la realidad de la estructura económica española, con escaso contacto con las generaciones más jóvenes de trabajadores y trabajadoras, y con una pérdida constante de afiliación desde principios del s. XXI, este sindicalismo, que gusta de presentarse en público como *mayorita-*

rio, ha sido presa fácil de la apisonadora de derechos laborales puesta en marcha con motivo del Estado de Alarma y el consecuente parón económico de marzo de 2020 a causa de la pandemia.

Las patronales han actuado con un excelente grado de coordinación para sacar provecho de la situación creada por la pandemia. Salta a la vista la necesidad de un nuevo modelo sindical capaz de hacer frente a la situación actual.

Las empresas han actuado como si no pudieran permitirse asumir los salarios de sus plantillas durante al menos uno o dos meses, como si fueran familias de clase media que viven al día. Esas mismas PYMEs con eternos déficits de plantilla, amparándose en una clase trabajadora miedosa dispuesta a las jornadas maratónicas y a las grandes cargas de trabajo; que esconden beneficios y no reinvierten gracias a las diversas fórmulas de «contabilidad creativa»; que pagan sueldos abultados para la estructura directiva y aun así los gastos personales corren a cargo de la empresa; que subcontratan, precarizan e incumplen convenios colectivos; que, en definitiva, engañan a sus plantillas e igno-



LOLOMOTION

PARA EL MUNDO POST PANDEMIA

ran legislaciones. Esas mismas que dejaron a los trabajadores y trabajadoras sin información y sin protección y corrieron a teletrabajar desde sus segundas residencias en el momento de estallar la crisis sanitaria. Las que ignoraron la normativa en Prevención de Riesgos Laborales. Las que adaptaron el teletrabajo a su manera más conveniente y mandaron igualmente al ERTE a la gente para que les pagara el SEPE. Unas PYMEs que niegan a sus trabajadores y trabajadoras su derecho a participar en el diseño del calendario laboral, pero que les fueron a buscar corriendo para que les firmaran un ERTE sin información ni justificación alguna. Todas esas son las que han arrollado a los anticuados sindicatos mayoritarios, atrapados en un modelo, el de *representación unitaria*, con sus Comités de Empresa, sus Delegados y delegadas de personal y sus subvenciones, caduco e ineficaz.

En este contexto desde la CNT desplegamos en las empresas nuestro propio modelo sindical que llevamos más de una década perfeccionando. Y tras 6 meses de pandemia y sus correspondientes efectos en el mercado laboral podemos afirmar que es la única

vía para revitalizar la lucha sindical como forma de amortiguar la precariedad que campa a sus anchas bajo todas esas ficciones legales que los sindicatos mayoritarios permitieron en su momento que se crearan (temporalidad, subcontratación, contención salarial, diálogo social...)

Uno de los problemas ha sido el discurso errático del gobierno al respecto del uso o no de máscaras, guantes y otros elementos de protección. Ese discurso errático combinado con la escasez de conocimientos que hay entre los trabajadores y trabajadoras al respecto de la *prevención de riesgos laborales* ha provocado un uso tardío, mal coordinado e incorrecto de los elementos de protección. Todo esto se podía haber evitado usando la presencia sindical en las empresas tanto para distribuir estos elementos como para dar la formación adecuada para su uso correcto. Esto no ha sido posible porque el modelo sindical de Comités de Empresa y delegados de personal no dispone de personas preparadas en este terreno. Al basarse en tener representantes electivos con escasa conexión con sus sindicatos (en el caso de estar sindicatos), estos no disponen de los conoci-

mientos más básicos en materia de prevención de riesgos. A su vez, esta falta de conocimientos hace que desde ese modelo sindical no se pueda en ningún momento interferir ni influir en las decisiones de la empresa, más allá del reparto de calendarios laborales a principios de año, por lo que las empresas, acostumbradas a mirar por su único y exclusivo beneficio han puesto en peligro la salud de la sociedad al completo con su criminal falta de medidas básicas. En un contexto de representantes unitarios sin vocación sindical ninguna, más allá del disfrute de las famosas horas sindicales, el hecho de que nuestras *Secciones Sindicales* desde el mismo inicio de la pandemia promovieran reuniones, peticiones de material, denuncias a Inspección de Trabajo, contribuye a marcar la diferencia entre los lugares donde tenemos presencia y los que no.

Otro problema ha sido la masiva negociación de ERTes donde se ha negociado sin conocer el estado económico real de las empresas y la gente ha firmado prácticamente a ciegas irse al paro sin ningún tipo de medida de compensación y sin ningún tipo de control ni criterio en las desafectaciones. Todo esto ha abierto la puerta al fraude masivo de estar en ERTE y simultáneamente trabajando o teletrabajando; o estar desafectado de un ERTE haciendo horas extra; o mentir descaradamente en cuanto a la pérdida real de carga de trabajo para tener a cuatro personas echando horas como mulas mientras el estado paga a la mayor parte de la plantilla, de ERTE. En muchas de estas empresas, en los casos en los que se podía negociar, negoció la *representación legal de los trabajadores*, nombre técnico de la *representación unitaria*. Dónde existe una de nuestras Secciones Sindicales se negocia con recursos que aporta el sindicato (personas asesoras) o con apoyo externo, por lo que la plantilla no se ve en manos de según qué tipo de profesionales sin intereses de clase o incluso solas y sin conocimientos frente a la empresa como en el caso de las famosas *Comisiones Representativas* que eligen las plantillas.

En definitiva todo esto se podría haber evitado desde un modelo que se construya con la *representación sindical*, que priorice la protección de la gente, tanto a nivel de estabilidad laboral como a nivel de salud, como forma de conseguir su participación. Esta es la única forma coherente y realista de generar presión y hacer que las empresas deban negociar, ya que el sindicalismo es cosa de much@s. Esta es nuestra forma de hacer sindicalismo.

En la *nueva normalidad*, dentro de la anomalía de siempre, no nos podemos permitir el lujo de vivir en una economía cuyas relaciones laborales son prácticamente medievales. De auténtica servidumbre. Y para ello es inevitable cambiar de modelo sindical.

DE ROSITAS

Rosa Fraile

Anarcofeminismo y Efecto Mariposa

LA LLAMADA nueva normalidad no me gusta nada. Están intentando hacernos creer que lo que nos acontece es «normal». Este discurso imperante identifica lo normal con lo común, por tanto con lo bueno y aceptado. Es peligroso y falaz. Tiene como finalidad que prácticas nada buenas, dentro y fuera del ámbito laboral, se asuman como normales y se consientan. ¿Qué hay de bueno impedir que crezcan los pies de las niñas? ¿Era bueno el derecho de pernada tan normalizado en el Medioevo? Y, tras décadas de lucha por salir del hogar y ocupar el espacio público, ¿qué mejoras nos trae la imposición del corsé del teletrabajo a las mujeres? ¿Será normal que el 8M traiga más pandemias y que Eva se tenga que comer siempre la manzana bajo la mirada de una culebra y un Adán babeando por morder la fruta?

Bromas aparte, me temo que nos esperan desagradables sorpresas de aquí al próximo 8M y que se quieran normalizar cuestiones intolerables, así que debemos planificar cuidadosamente nuestras actuaciones colectivas y definir sin dilación nuestros objetivos y estrategias.

Lo normal debe ser avanzar contra viento y marea hacia un futuro igualitario y solidario, con un modelo económico justo, feminista, sostenible y respetuoso con el planeta. Ello requiere empeño y nos obliga a plantearnos personalmente el día a día, cuidando de nuestro entorno y de los seres vivos que nos rodean. Si desde esta consciencia individual, nuestros actos y decisiones tienen un interesante «efecto mariposa», a nivel colectivo y de organización ese «efecto» podría ser tremendo. ¿Qué provoca cada bocanada de aire de una mujer en el África Central? ¿Un pestaño en Europa, desataría un tornado verde en Argentina? ¿Pues no lo sabemos! Pero desde sus orígenes el feminismo posee la capacidad de introducir importantes perturbaciones en el sistema caótico de este capitalismo antropocéntrico y patriarcal, más aún si es un feminismo de clase trabajadora organizada y con vocación internacionalista.

Es necesario efectuar una serena reflexión de lo acontecido y sus efectos, continuar hablando y analizando, contrastar opiniones, debatir todo lo que haga falta, con un sentido constructivo y enfoque de género, para presentar un frente anarcofeminista unitario y fortalecido, con la ruta claramente marcada, dispuesto a no dar un paso atrás en la lucha feminista por la igualdad y la emancipación.

¡Nuestro aleteo, provocará tornados!

PASTORI FILIGRANA

«Apuesto por un sindicalismo vital que desde lo colectivo sostenga material y psicológicamente nuestras vidas»

«Las estrategias de resistencia del pueblo gitano son un espejo dónde mirarnos»

POR ARACELI PULPILLO VILLAVEVERDE (COMARCAL SUR)

Activista por los Derechos Humanos, integrante del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) y activa militante antirracista, feminista y anticapitalista; es abogada en la Cooperativa Abogadas. Algunos de los casos más recientes que ha defendido son el de las trabajadoras marroquíes de la fresa en Huelva o el caso del «Coño Insumiso» de Sevilla. Acaba de publicar *El pueblo gitano contra el sistema-mundo. Reflexiones de una militante feminista y anticapitalista* (Akal, 2020).

Pregunta.—En estos meses de confinamiento hemos visto como los cuerpos migrantes han sido un eje fundamental para el sostenimiento de la vida. Tú has trabajado en el caso de las mujeres jornaleras de la fresa en

Huelva. Cuéntanos, ¿qué crees que se puede hacer desde el sindicalismo combativo?

Respuesta.—Pues en primer lugar hay que tener en cuenta que el orden mundial jerarquiza a las personas dependiendo del país, el género, la raza... y pone precio a la fuerza de trabajo dependiendo del cuerpo que la porta. Los sures globales son los que menos valor tienen para este orden. Hay que entender que el capitalismo necesita al patriarcado y al colonialismo para sustentar este orden económico.

La fuerza de trabajo, y por tanto la vida, de las mujeres migrantes vale menos. Esto se ve muy claro en el campo, una actividad históricamente con escaso reconocimiento social y salarial, y también en otros sectores como el de cuidados. En estos sectores trabajan las personas que no tienen capacidad de elección. Así vemos como en el campo hay muchas mujeres migrantes o racializadas, que son las más pobres. Es una manera de abaratar el salario por parte de la patronal. En las fresas de Huelva esto se ve perfectamente.

Desde el sindicalismo combativo hay que mirar a los sectores más precarizados, que de hecho creo que son los que tienen una capacidad mayor de impugnar el sistema. Creo que la conflictividad sindical en estos sectores es básica, porque además están sosteniendo el orden mundial y la eco-

FEMINISTA, SINDICALISTA, ANTICAPITALISTA, ANTISISTEMA

nomía. Vemos como dos sectores clave, los cuidados y la agroalimentación, son los sectores más feminizados y racializados; el sindicalismo en estos sectores tiene que tener una mirada feminista y antirracista sí o sí. Imaginad una huelga de cuidados o en el campo, verdaderamente estaría dando en la diana del sostenimiento de la economía, al menos en el Estado español.

P.—En tu libro *El pueblo gitano contra el sistema-mundo* hablas de muchas similitudes que tienen migrantes y gitanxs. ¿Qué nos ofrece una mirada hacia las formas de vida de los gitanos y las gitanas? ¿Qué nos cuenta su pasado y su presente para articular resistencias?

R.—En la legislación desde 1499 hasta 1978 se ha perseguido el ser gitano y vemos cómo estas leyes lo que pretenden es regular su fuerza de trabajo para que abandonen sus formas de vida y su economía tradicional, para que se sometan al trabajo por cuenta ajena, principalmente en el campo, que como vemos a día de hoy siguen ocupando las personas que menos capacidad de elección tienen.

Las estrategias de resistencia que el pueblo gitano han creado a esta persecución sistémica son un ejemplo en el que podemos mirarnos los movimientos políticos emancipatorios... Hay que cambiar la mirada de victimización del pueblo gitano y ponerlo como ejemplo. La autogestión y el mutualismo de base, las formas de cooperación amplias, la autonomía económica propia o el antiautoritarismo que han puesto en práctica para mantenerse hasta el día de hoy, además del mantenimiento de una identidad cultural propia que aún se conserva, creo que deben, cuando menos, resultar curiosas a cualquier persona que pretenda mantener un proyecto revolucionario y que se cuestione el orden económico mundial.

P.—Este verano leía el libro *Identidades mal entendidas* de Asad Haider, el cual tiene un prólogo tuyo. Tú haces una crítica a las críticas sobre la identidad, en donde encontramos discursos desde la propia izquierda que hablan de que las luchas desde la identidad fragmentan a la clase obrera. ¿Puede haber confluencia desde la fragmentación?

R.—Las estrategias y las formas de lucha más acertadas son las que se hacen desde los dolores de barriga de verdad, desde las problemáticas concretas. El enemigo es común pero no hay que homogeneizar las luchas, creo que es un error.

El orden económico golpea de diferente manera y con diferente intensidad dependiendo de otros factores como por ejemplo el territorio o el cuerpo que se habita, desde cada lugar situado desde donde se recibe el golpe se van a articular unas respuestas concretas a ese golpe. Los discursos desde la izquierda que pretenden minusvalorar la lucha antirracista me parecen una falacia total. Solo hay que ir a los tajos agrarios para darse cuenta de cómo el sistema capitalista opera con la



LaRara

«HACER UNA HUELGA DE CUIDADOS ES DAR EN LA DIANA CONTRA EL DOMINIO PATRIARCAL Y CAPITALISTA»

raza para desvalorizar el trabajo de los jornaleros y jornaleras. Y con el género pasa igual.

P.—En el epílogo de tu libro hablas de biosindicalismo como horizonte para el fortalecimiento del sindicalismo. ¿A qué te refieres?

R.—Desde la izquierda italiana se lleva unos años escribiendo sobre este concepto pero no deja de ser volver a un sindicalismo social. Son muchos los problemas que nos atraviesan y debemos poder articular un sindicalismo que se comprometa con todos ellos. Un sindicalismo vital en el que volver a sostener desde lo colectivo. Volver al economato, a las cooperativas de vivienda, volver a tejer redes que sostengan material y psicológicamente nuestras vidas.

P.—Estas semanas estamos viendo como desde los *mass media* se está haciendo una campaña ofensiva contra la ocupación. ¿Qué opinión tienes al respecto?

Pues la verdad es que este fenómeno es minoritario y para entenderlo recomiendo leer el texto de Emmanuel Rodríguez en *CTXT* que lo explica muy bien. Esta crisis sanitaria va a impactar sobre las familias que menos recursos tienen y creo que esta campaña tiene mucho que ver con el miedo que se tiene a que se organicen, como ya pasó en la anterior crisis, y pongan en práctica proyectos como Las Corralas y las comunidades de vivienda.

Para una ampliación ver la entrevista que le hice a Pastori en el canal de Youtube de CNT.

Todo lo que se viene a llamar la España vaciada, no siempre fue un telón de fondo paisajístico para que los pasajeros de los trenes de la alta velocidad perdieran la vista. Esas zonas ahora baldías y despobladas, atesoran el 60% del patrimonio artístico y cultural de la península. Esas comarcas deprimidas y despobladas, en algún momento de la historia albergaron más de la mitad de la población del conjunto del estado

La nada sobre la nada

POR RUBÉN RUIZ TRASPINEDO (VALLADOLID)



Todo lo que se viene a llamar la España vaciada, no siempre fue un telón de fondo paisajístico para que los pasajeros de los trenes de la alta velocidad perdieran la vista. Esas zonas ahora baldías y despobladas, atesoran el 60% del patrimonio artístico y cultural de la península. Esas comarcas deprimidas y despobladas, en algún momento de la historia albergaron más de la mitad de la población del conjunto del estado. En 14 provincias del interior el porcentaje de pueblos en vías de extinción supera el 80% y el problema se recrudece en otras 8. Soria y Zamora lideran esta macabra lista de la que tampoco se escapan las provincias de Zaragoza y Valladolid, pues pese a ser grandes ciudades, fuera de su alfoz la situación también es dramática.

Las consecuencias de las continuas derrotas populares se consolidaron de una manera formal durante la transición, donde se abrieron procesos económicos y sociales que dieron la puntilla al ya durante siglos deteriorado mundo rural. Las líneas de ferrocarril que unían la mayoría de esas comarcas fueron clausuradas en 1984, al exonerar el gobierno al operador público (Renfe) del mantenimiento de esa infraestructura. La



JAUME MOLERA

excusa fue la baja rentabilidad del transporte social ferroviario. La realidad, es que se apuesta por un centralismo económico en favor del gran capital, que destruye el tejido de comunicaciones que une pueblos y personas, para desarrollar un modelo más deficitario aún, que une ciudades y capital económico. Siguió las escuelas rurales a partir de 1986 bajo el plan de colegios rurales agrupados y ahora, por último, implementando un nuevo modelo sanitario de gestión rural no presencial, que es en definitiva una reorganización centralizada del único servicio público que parecía lograr mantenerse en pie, la atención primaria.

Al capital siempre le interesó la mano de obra del mundo rural por dos motivos: la necesaria mano de obra ante la expansión económica de los años 60 y 70 del siglo pasado y por otra, anular la protesta ante la nefasta gestión medioambiental que impulsan. Desde la comunidad científica alertan del daño irreversible que el actual modelo económico está causando en todos los ciclos de la vida del planeta y de la insensatez en defender un modelo de crecimiento continuado en un planeta con recursos limitados. El espejo de esto que sucede a nivel internacional se vive también en nuestros pueblos, convirtiéndose para nuestra desgracia en un basu-

tero de residuos generados por la sociedad moderna, en un insano circo de ocio cañí subvencionado por los entes públicos, en un campo de pruebas temático para un turismo agresivo y depredador para pasar los meses de verano, en el lugar donde extraer materias primas a cualquier coste y sobre todo, en un gran coto de caza donde la gente que viene de la urbe sean dueños y señores de un ocio innecesario que impide otras alternativas más beneficiosas para quienes viven en el mundo rural.

LA ALTERNATIVA LIBERTARIA

El congreso de 1919 en el teatro de la Comedia fue fundamental para dotar a la CNT de un programa agrario de lucha y para sumar

sindicatos de campesinos para la explotación directa y colectiva de los mismos y la abolición de impuestos, deudas y cargas hipotecarias de los pequeños agricultores; se fomenta la mejora de los recursos públicos y se postula una solución inmediata al paro agrario mediante la reducción de la jornada de trabajo y la nivelación de los sueldos con el coste de la vida.

Algunas de las medidas consensuadas en este congreso no pasan por ser más que reformas, incluso de carácter interclasista, con otras de carácter revolucionario. Posiblemente, no intuirían que muchas de esas medidas tuvieran que ponerse en práctica meses después al comenzar la guerra social. Miles de trabajadores del campo y de la ciudad demostraron que desde el trabajo colectivo se puede gestionar no solo la agricultura y la ganadería, sino toda una sociedad moderna, llenándola de valores morales bajo un reparto equitativo de la riqueza que nace de la igualdad social y económica.

Por otro parte, el mundo actual ha cambiado demasiado y algunas de estas medidas serían hoy en día no solo ambiciosas sino obsoletas y ajenas al mundo que se pretende transformar. Compañeras y compañeros a nivel individual y varios sindicatos que conviven en su día a día con estos problemas, han hilado y puesto al día algunos de los puntos básicos en los que se debe de apuntalar el anarcosindicalismo del siglo XXI en los entornos rurales. Sin necesidad de crear una guía de acción o una tabla reivindicativa, y desde la humildad con la que debemos mirar al problema de la despoblación, voy a intentar sintetizar algunos trazos por los que debería el sindicato llevar a cabo su acción sindical y social en las zonas rurales (a corto y medio plazo), basado en la ponencia de CNT Valladolid en el II Foro Libertario en Pobladora de Sotiedra y en el posicionamiento de la CNT de Teruel con respecto a la España vaciada:

- 1.—Defensa de los derechos básicos y de los servicios sociales que los soportan (educación, sanidad, transporte, cultura popular), incidiendo en su autogestión. Discriminación positiva ante la fiscalidad, dotando de recursos a las zonas despobladas para el acceso al transporte sostenible y a la vivienda.
- 2.—Defensa de las estructuras democráticas tradicionales, basadas en la gestión común que aún perviven.
- 3.—Defensa de la agricultura y de la ganadería tradicional, de la agroecología y del entorno rural y natural. Campañas de concienciación para poner en valor el consumo de productos de cercanía. Contacto continuado con experiencias de economía social y con proyectos de producción sostenible. Conocimiento



Estampas de la España vaciada, edificios derruidos por el abandono de los pueblos en Aragón y campo de cereal de Castilla. / CHUQUI.

- 4.—Apoyo económico y humano a experiencias culturales, docentes o sanitarias de carácter social, que se afinquen en los entornos rurales.
- 5.—Incentivo de la figura del maestro rural, apertura de las aulas como servicio esencial para revertir la despoblación.
- 6.—Creación de redes y servicios que permitan y garanticen de forma accesible los cuidados de las capas de población envejecida y personas dependientes.
- 7.—Despenalización de la okupación de pueblos abandonados en proyectos basados en la soberanía común y en el respeto al medio. Creación de planes de rehabilitación de viviendas y creación de una bolsa de alquiler no especulativa.
- 8.—Coordinación de proyectos del medio rural con grupos colectivistas organizados en las ciudades. Es necesario abrir foros y proyectos conjuntos para empezar a trabajar en la solidaridad de ida y vuelta y con ello, hacer posible que el mundo rural pueda empezar a sumar.

Son muchos años los que aquellos que tienen a España por bandera llevan vendiéndola por sus intereses, dejando en manos privadas sectores estratégicos como las energías, la industria, la educación o la sanidad y llevándola a unos niveles de deuda irrecuperables

Otro mundo es obligatorio

POR ANDRÉS SÁNCHEZ
Y EVA MORENO
CIUDAD REAL

SU SOLUCIÓN ES QUE NOS VAYAMOS CONTAGIANDO POCO A POCO, CAIGA QUIEN CAIGA, CON EL CONVENCIMIENTO DE QUE SU SALUD ESTÁ BIEN ASEGURADA

LA EVOLUCIÓN ESTÁ MARCADA. Y CLARAMENTE PASA POR OTRA ECONOMÍA, CON UN REPARTO JUSTO DE LA RIQUEZA Y UNA ELIMINACIÓN DE LAS JERARQUÍAS



El Planeta ya no aguanta nuestro ritmo. Llevamos mucho tiempo escuchando estas palabras, pero nos resistimos a asimilarlas. Es normal, vivimos en este estado de calma chicha que nos venden como «estado del bienestar» y que a lo largo de la Historia siempre ha precedido a los cambios. Sólo miramos nuestro entorno cercano, obviando a los millones de personas que a duras penas sobreviven para mantener este sistema capitalista, directamente responsable de la expoliación de sus recursos. No vale de nada la caridad subvencionada de las ONG's en zonas donde el mismo sistema ha provocado guerras, sequías, expropiación de tierras o deudas externas imposibles.

La pandemia del COVID-19 nos ha dado una bofetada de realidad. Nos ha acercado la pobreza, que antes parece que no veíamos, pero existir, existía. La televisión nos muestra que ha aumentado espectacularmente

el paro en este periodo debido al confinamiento y al desplome de su economía, pero se olvida de los millones de parados que ya pasaban penurias para llegar a fin de mes. Y es que son muchos años los que aquellos que tienen a España por bandera llevan vendiéndola por sus intereses, dejando en manos privadas sectores estratégicos como las energías, la industria, la educación o la sanidad y llevándola a unos niveles de deuda irrecuperables. Por supuesto, todo acompañado de congelación de salarios, temporalidad en el empleo y reformas laborales abusivas para poder superar los malos tiempos.

La respuesta de nuestros políticos ha sido la esperada. Pasadas las primeras semanas en las que nos embelesaron sus pasadas caras, preguntándose cómo el virus chino ha podido llegar a su desinfectado y esterilizado primer mundo, han tardado poco en volver al mismo juego del insulto, de marear la perdiz, del vótame a mí que si no viene otro peor, de la sobreinformación en sus manipulados medios para al final no llegar a nada constructivo.

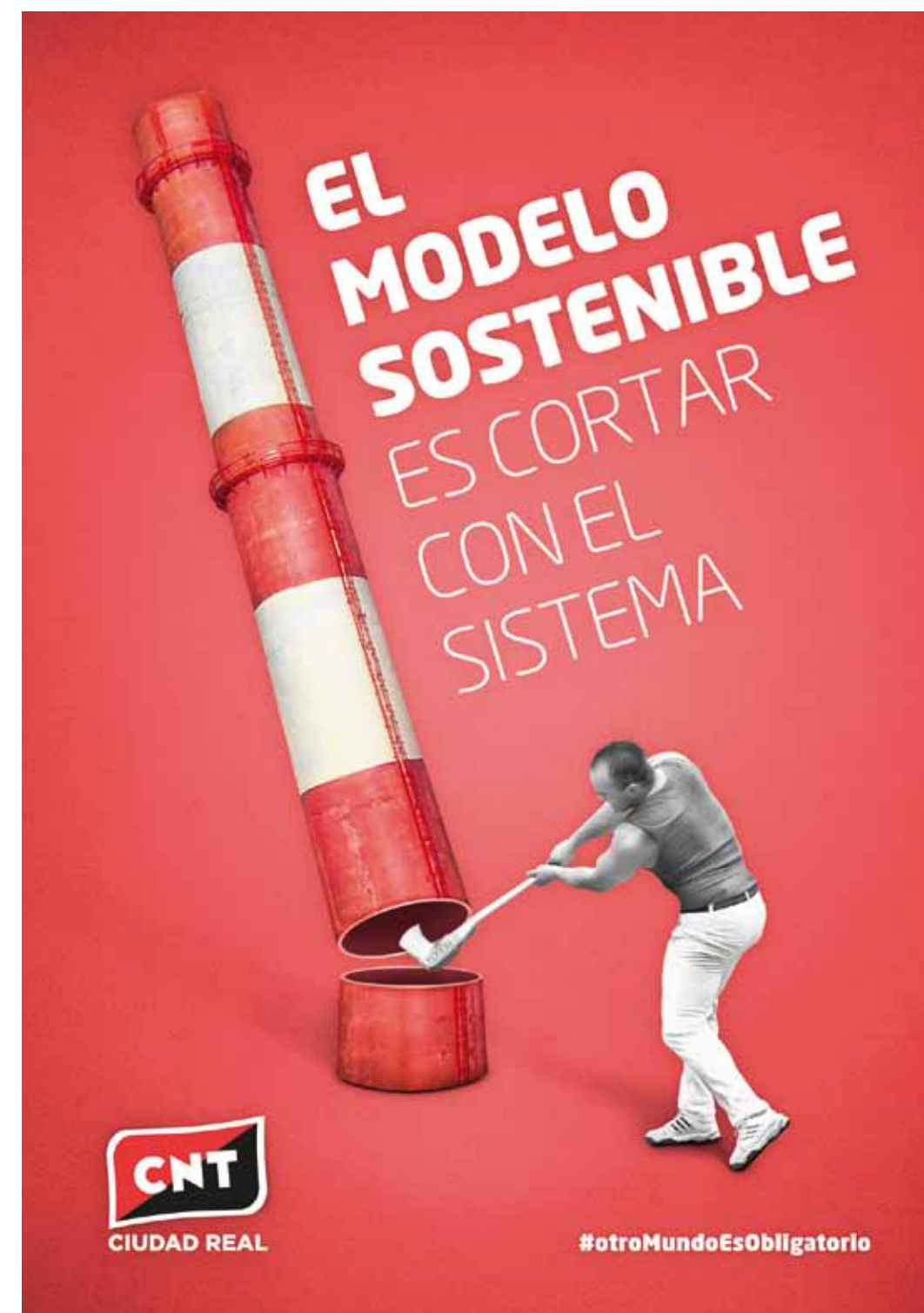
Llegamos a pensar que iban a priorizar las vidas de la ciudadanía ante las abultadas riquezas de sus amos. Establecieron el estado de alarma, poniendo a disposición pública industrias y servicios. Pero meses después, ni un hospital privado ha atendido a un ciudadano externo, pese a tantas personas muertas por no poder pagar una aten-

ción médica. Ni una industria textil ha sido reconvertida en fábrica de mascarillas, pese a que nuestro personal sanitario se ha estado apañando con EPIs fabricados por manos solidarias. Su solución es que nos vayamos contagiando poco a poco, caiga quien caiga, con el convencimiento de que su salud está bien asegurada. Les fue fácil desoír las recomendaciones de la OMS de realizar test, aludiendo a que no había suficientes, sabiendo que para ellos sí que había. Pagando sí que había test.

Han falseado y maquillado las cifras de muertos. Su insensibilidad deja a cualquiera sin palabras.

El primer paso después del confinamiento no fue priorizar los bienes de primera necesidad y a las personas que los consiguen. Al pastor le han servido los aplausos para que le paguen veinte euros por un cordero que antes valía cuarenta. Es lo que hay, y al ciudadano le sigue costando lo mismo la chuleta. No, lo primero fue abrir la construcción, que tantas alegrías le ha dado a nuestra economía. A la nuestra pocas, pero a la suya descomunales. Qué disparate.

Después le tocó el turno a la hostelería. Uno de los sectores más precarizados del empleo, donde caben desde el autónomo con una pequeña taberna al explotador más pirata que obtiene enormes beneficios en negro con el sudor de sus empleados. Las fases se convirtieron en un desfase, en el



Cartel para la campaña #otroMundoEsObligatorio del sindicato de CNT de Ciudad Real

mos a Estados Unidos por 248'5 millones de dólares, por ejemplo. Todos sabemos lo que molesta quedarse sin munición en los juegos de guerra.

TODO APUNTA A QUE HACE FALTA UN CAMBIO.

Todo cambio requiere esfuerzo, pero también implica una evolución. No hay que tener miedo al cambio, el cambio es inevitable. Afortunadamente, porque de lo contrario todavía viviríamos bajo el yugo de un señor feudal o un emperador romano. Igualmente, el capitalismo ha cumplido su función en la evolución de la Humanidad, pero ya es insostenible.

La evolución está marcada. Y claramente pasa por otra economía, con un reparto justo de la riqueza y una eliminación de las jerarquías. Los recursos no deben estar en manos de unos pocos privilegiados que se dedican a especular con ellos para aumentar sus bolsillos, sino al alcance de todas las personas, bien distribuidos para no desperdiciarlos y siempre considerando la sostenibilidad del Planeta. Para ello, antes debemos renegar de falsas democracias y evolucionar a una sociedad participativa, bien informada y que tome sus propias decisiones. Por tanto, como individuos, debemos participar activamente en organizaciones verdaderamente asamblearias, ser parte activa en la vida sindical de nuestros tajos, consumir responsablemente y tener siempre presente una visión global del mundo.

Los cambios no se producen de hoy a mañana. Vamos despertando poco a poco de la fantasía que nos vende el sistema desde su educación y sus medios de comunicación. Vamos aprendiendo poco a poco a compartir, a trabajar en grupo, a aceptar las decisiones conjuntas y a encontrar la felicidad en lo importante en lugar de en lo material. A buscar lo positivo dentro un mundo negativo.

Parece que la naturaleza nos habla y nos obliga a cambiar nuestro mundo. O de lo contrario lo cambiará ella y será más traumático. Planteemos un mundo sin fronteras, donde cada persona aportará su trabajo según sus posibilidades y recogerá según sus necesidades, siendo valorados de igual forma, independientemente de lo que cada uno aporte y lo que piense, tomando nuestras propias decisiones en todos los ámbitos de nuestra vida: laboral, educacional, sanitario, fiscal, social y personal. Otro mundo es más que posible, es obligatorio.

#otroMundoEsObligatorio

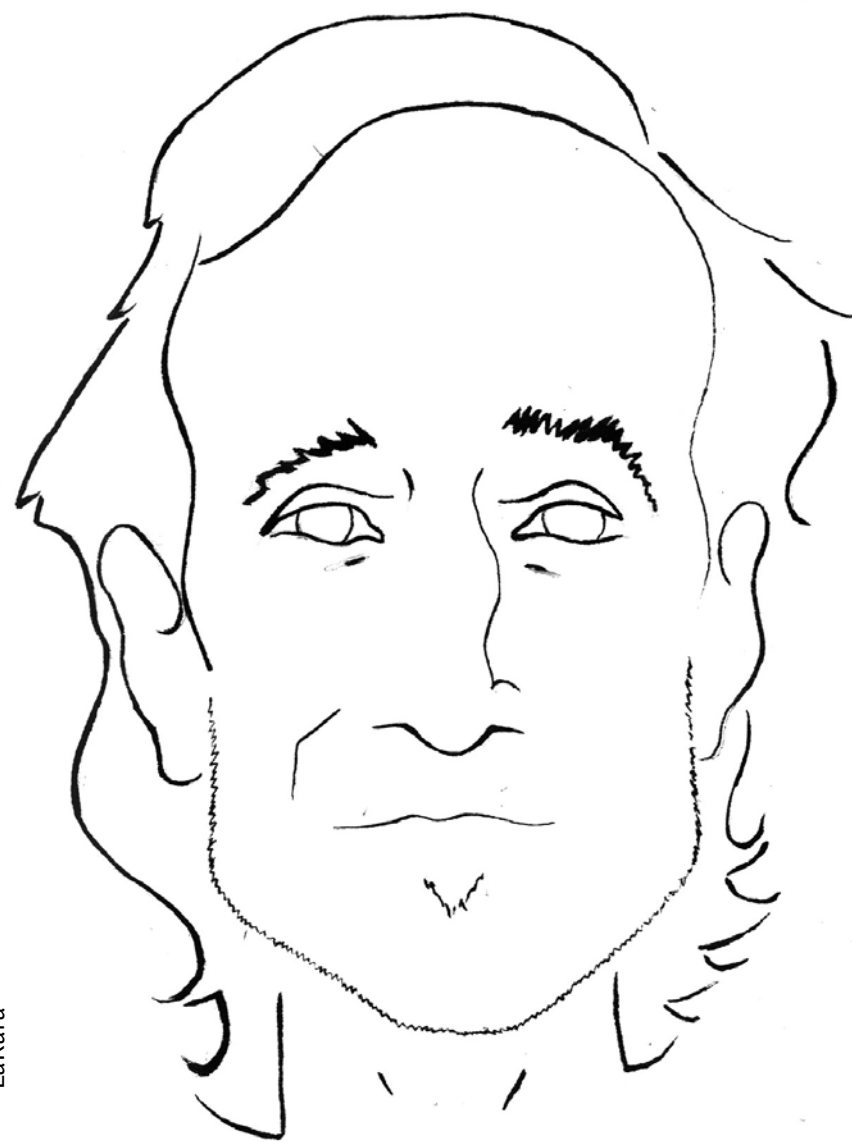
que los reyes se paseaban por las playas y zonas turísticas invitándonos a disfrutar libremente de nuestro ocio, mientras Fernando Simón se tiraba de su abultada melena acusándonos de descarriarnos en nuestras labores contra el COVID.

Así llegamos a la situación actual, donde nos muestran los rebrotes por todos lados, ahora confino una ciudad, ahora una residencia, ahora abro un colegio y cierro otro. Muchos ingenios se preciaban de vivir en un país en el que no se podían aplicar las mismas medidas restrictivas que en China. Ponle un nombre guapo, llámale fase uno, y nos tienen del curro a casa, de casa al curro y salir sólo para comprar, eso que no falte. Pueden hacer lo que quieran con nosotros.

Lo importante ha sido no parar la economía. Tanto ha sonado este cantar que ha calado en mucha gente. Si durante las va-

cas gordas la riqueza que se ha producido ha sido tan enorme, ¿no podemos vivir con un poco de decrecimiento durante un par de años? ¿no habéis ahorrado nada, pilluelos? Esperemos que no nos dejen morirnos de hambre, aunque siempre sabremos que es para que no nos amotinemos o para que podamos seguir participando en este engranaje de comprar lo que nosotros mismos producimos. Pero ni el pago de los ERTes ni la renta básica han llegado a tiempo, ha sido la solidaridad vecinal la que una vez más nos ha sacado del atolladero. Hasta la ínfima parte del gobierno que ostenta el Partido Comunista ha escondido la cabeza por miedo a ser catalogado de comunista.

Y es que no hay dinero para que pare la economía. Sí que hay para otras cosas más esenciales como los cien misiles ASRAAM que el pasado 2 de septiembre le compra-



LaRara

- ▶ Mahmoud Homsy es el nuevo Secretario General de la CIT (Internacional de la cual la Confederación Nacional del Trabajo es miembro fundador)
- ▶ Durante el Congreso Inaugural de la CIT de 2018, celebrado en Parma (Italia), las secciones acordaron que la Secretaría General de la CIT tendría una duración de dos años. En ese mismo congreso se decidió que la anarosindical alemana, FAU, pasaría a ser la siguiente sección, tras la CNT, en tomar el testigo de la Secretaría General
- ▶ El nuevo secretario de la CIT, Mahmoud Homsy, es miembro de FAU Berlín. Ha estado activo en el área de trabajo internacional de la FAU durante años y formó parte en la fundación de la nueva confederación internacional

«Si dices que eres revolucionario, se preguntan en qué planeta vives»

**POR SUSO GARCÍA
BETANZOS (GALICIA)**

Antes de nada, Mahmoud, agradezco que nos dediques tu tiempo para los lectores de nuestro periódico confederal.

Pregunta.— ¿Cómo afrontas esta nueva responsabilidad a nivel personal?

Respuesta.— Conociendo la larga Historia de la Internacional, no puedo sentirme más que honrado porque me hayan confiado este puesto, pero en verdad me siento abrumado. Ya tengo muchos compromisos no directamente relacionados con esta secretaría y veo la infinidad de tareas que debo atender ahora si quiero realizar mis compromisos con la CIT lo mejor posible. Me imagino que estos nervios son los normales ante tanta responsabilidad.

P.— Aunque las secciones tienen muchos años de andadura, la CIT es muy reciente. ¿Cómo encuentras de salud a nuestra Internacional y cuáles crees que son a día de hoy nuestras prioridades organizativas?

R.— Miguel, mi predecesor, de la CNT de Madrid, sentó con éxito las bases para el desarrollo de la CIT. Todos los canales de comunicación ya están en funcionamiento (El sitio web, las redes sociales), así como las finanzas (cuotas de las secciones) que son la base económica de nuestros presupuestos. Pero aún queda mucho por hacer antes de que podamos realmente ponernos manos a la obra. La prioridad obvia es la implementación de las áreas de trabajo adoptadas en el congreso. En este momento hay unas 20 personas que ayudan activamente al comité de enlace y al secretariado, pero este número tendrá que crecer si queremos alcanzar las metas que nos propusimos.

P.— Nuestros planteamientos y nuestro modelo son claramente distintos de los del sindicalismo oficial. ¿Es nuestro modelo válido y eficaz? ¿Crees que será bien acogido entre los trabajadores?

R.— Os puedo contar de manera más fidedigna lo que veo en Alemania. Es muy difícil para nuestro modelo sindical afianzarse en un país occidental como es Alemania. Hay tanto privilegio aquí. Hay mucho trabajo porque los mercados financieros invierten en Alemania, ya que se considera que tiene una economía segura y estable y la red de seguridad social está más o menos intacta. La gente piensa que el mercado y el estado se encargarán de las cosas. Si dices que eres revolucionario, se preguntan en qué planeta vives. Si te quejas de tu trabajo de mala calidad, te dicen que eres un ingrato o que debes trabajar más duro para conseguir un trabajo mejor. La gente se pregunta si los sindi-

catos en general son válidos. Entonces, en ese entorno, a veces me pregunto si nuestros principios básicos de solidaridad, ayuda mutua, acción directa y de base y revolución no estarán cerrados en una sociedad como esta.

Estas dudas al final no hacen más que reafirmarme en nuestras ideas. La satisfacción de ayudar a las personas a alzar la voz en un conflicto, el placer de colaborar con personas de ideas afines, no tiene precio.

No puedo decir si, en general, los trabajadores recibirán bien nuestro modelo sindical. He experimentado que hemos sido bien recibidos aquí y allá por los trabajadores en los conflictos en los que nos hemos presentado. Solo puedo esperar que todo esto lo recuerden, crean en él y lo practiquen en el futuro.

Pero la gente está ocupada, sus prioridades cambian, se sienten frustrados por nuestras estructuras ineficaces, por lo que dejan de estar activos. Por eso lo importante de reforzar nuestras Organizaciones. Ser eficaces.

nización de convertirse en nuevo miembro.

Lo que espero es que en el futuro se formen más grupos de trabajo regionales de este tipo para ampliar estos esfuerzos a las Regiones del mundo donde no tenemos presencia...

P.—Cómo crees que podemos profundizar la relación con otros sindicatos alternativos y revolucionarios a medida que la Internacional vaya creciendo numéricamente e implantándose en nuevos países.

R.— A nivel internacional, veo que nuestros principios de solidaridad y ayuda mutua son buenas herramientas para que la CIT sea conocida y respetada.

En estas últimas semanas nos hemos unido a la campaña de GWTUC contra Dragon Sweater, dejando a un lado las diferencias ideológicas, y estamos ofreciendo nuestra solidaridad a nuestros compañeros desde infinidad de lugares en el mundo. Estas actividades llamarán la atención de otros sindicatos que verán en la CIT un referente.



Trabajadoras de Dragon Sweater Factory (Dhaka, Bangladesh). / CIT

Sea como sea, lo cierto es que continuamos luchando y hay un claro crecimiento de afiliados.

P.—¿En el plano internacional, donde esperas que haya nuevas secciones que soliciten el ingreso en la CIT?

R.— La IWW en Europa probablemente pedirá el ingreso en la CIT en poco tiempo (Ahora ya lo están la IWW de USA y Canadá), y esto supondrá que por ejemplo en Alemania, dos organizaciones distintas podrán formar parte de la misma Internacional.

En Brasil, esperamos que FOB se incorpore igualmente.

Como parte de nuestra estrategia de expansión, que fue una de las áreas de trabajo adoptadas en el último congreso, hemos formado grupos de trabajo regionales para Asia y las Américas, que se están acercando y trabajando en red con diferentes sindicatos e iniciativas sindicales. Veremos si de esta manera, despertamos el interés de alguna Orga-

Otra área de trabajo que adoptamos en el último congreso y que nos va a servir como herramienta de expansión es la formación. Nos hemos propuesto recopilar documentación sobre la organización sindical y la acción industrial de las secciones, y utilizarla para realizar nuevo material de formación, que sea relevante a nivel mundial. Si podemos presentar este material a sindicatos en diferentes países, sería una excelente manera de presentarles nuestras ideas y entablar relaciones. Sin embargo, todavía queda mucho trabajo por hacer a este respecto porque no olvidemos que somos una Organización muy reciente.

Y unas palabras finales que quieras enviar a nuestros militantes.....

¡Espero que todas/os las compañeras/os se mantengan sanos para este otoño e invierno! Mis pensamientos están con todos vosotros.

Desde el *cnt* te deseamos mucho acierto en tu tarea para estos próximos dos años.

75 años del Pleno de Carabaña

POR JUAN PABLO CALERO
VILLAVERDE (COMARCAL SUR)



El 2 de mayo de 1945 los soldados del Ejército Rojo ocuparon las ruinas de Berlín, capital del Tercer Reich; menos de una semana después, los ejércitos del régimen nacionalsocialista alemán se rendían incondicionalmente ante los aliados y se ponía fin a la Segunda Guerra Mundial en Europa. El colapso de los gobiernos fascistas europeos, que dejaban como secuela un continente humana y materialmente arrasado, retumbó con tanta fuerza que sus ecos llegaron hasta Carabaña, un pequeño pueblo al sudeste de Madrid, famoso por sus aguas medicinales, que apenas sumaba dos mil habitantes. Y sin embargo, hace ahora setenta y cinco años, acogió un decisivo Pleno Nacional de Regionales de la CNT.

El 1 de mayo de ese mismo año, y en un París liberado hacía nueve meses, se celebró un primer Pleno de Federaciones Locales del Movimiento Libertario Español en Francia en el que estuvieron representados 35.000 afiliados, organizados pero dispersos por todo el territorio francés, que representaban a la mayoría del exilio confederal, cuya presencia en Londres, el norte de África o el continente americano era casi testimonial. Allí, entusiasmados por las noticias que llegaban de Berlín, tomaron el acuerdo de que la CNT «ratifique sus principios y sus tácticas y continúe su trayectoria anti-estatal y revolucionaria», aunque sin que eso significase «la inhibición de todos los problemas planteados en España y en el mundo, a cuya solución aportará constantemente su intervención activa y sus soluciones genuinas». Y si bien consideraron que no tenían suficiente perspectiva para valorar el período histórico más reciente, estuvieron de acuerdo en «que las experiencias de resultado positivo son las de iniciativa e impulso populares»,

relegando a un segundo plano su participación en las instituciones republicanas durante la Guerra Civil.

Curiosamente, el texto de esta ponencia política presentada al Pleno parisino iba refrendado por dieciocho militantes de todas las sensibilidades que tradicionalmente convivían en los sindicatos cenetistas; desde los más anarquistas, como Federica Montseny y Germinal Esgleas, hasta aquellos que con los años adoptaron posiciones heterodoxas, como Horacio Martínez Prieto y Ramón Álvarez, pasando por otros tan prestigiosos como Juan Puig Elías.

Pero si París en 1945, parafraseando a Ernest Hemingway, era una fiesta, en España las noticias de la derrota de las potencias del Eje, Italia y Alemania, despertaron el entusiasmo de quienes se oponían al régimen de terror que encabezaba el general Franco. Todos los españoles, vencedores y vencidos en la Guerra Civil, esperaban, con ilusión o con temor, que alcanzada la paz en Europa los países aliados volvieran sus ojos a España y acabasen con una dictadura que solo

había podido imponerse con la complicidad de Adolf Hitler y Benito Mussolini y que había colaborado con ellos durante la Segunda Guerra Mundial, aunque fuese en las escasas medidas de sus posibilidades. Como Albert Camus escribía el 7 de septiembre de 1944 en *Combat*, «Ningún combate será justo si se hace contra el pueblo español. Ninguna Europa, ninguna civilización será libre si se construye sobre la esclavitud del pueblo español. ¿Quién se atreverá a decirme que soy libre cuando los amigos de los que estoy más orgulloso están todavía en las cárceles de España?».

La idea de que el régimen franquista sería la última ficha en caer en el tablero europeo había ido tomando forma desde 1943, tras la batalla de Stalingrado. La dictadura intentó maquillar su carácter totalitario con la puesta en libertad de miles de presos antifascistas, favoreciendo la reconstrucción cenetista que, a pesar de hacerse en la más estricta clandestinidad y de sufrir la más cruel represión, supuso una primera victoria. Se calcula que entre 1945 y 1947 la CNT tenía

dentro del territorio español unos 60.000 afiliados, cuando la simple posesión del carné confederal se traducían en años de cárcel. No solo las Federaciones Locales de Madrid y Barcelona contaban con más de una veintena de sindicatos, según el profesor Ángel Herrero, sino que la red confederal se extendía por todos los rincones del país; si *Solidaridad Obrera* repartía diez mil ejemplares de cada número, al Sindicato de la Madera de Cuenca cotizaban regularmente doscientos afiliados.

En el verano de 1945 los cenetistas del interior consideraron llegado el momento de fijar en un comicio su posición ante el inminente final del franquismo. El Pleno clandestino se abrió en Carabaña el 12 de julio de 1945 a las nueve de la mañana, con la asistencia del Comité Nacional y representantes directos de todas las Regionales, con excepción de Asturias que no recibió a tiempo el orden del día. De las actas del Pleno, que se prolongó hasta el 16 de julio, se desprende la urgencia por preparar un futuro sin Franco, que se creía muy cercano, y por «enmendar los extravíos que padecen algunos grupos confederales en el exilio, y proclamar meridionalmente la posición político-social de España», es decir por anteponer la voluntad de los militantes del interior a los acuerdos adoptados en París en el mes de mayo por los exiliados.

Por encima de los detalles y más allá de la polémica, los militantes del interior consideraban que las circunstancias excepcionales de la Guerra Civil no habían terminado, y sostenían la necesidad de colaborar con UGT, con la que habían firmado un pacto de unidad, y con el resto de fuerzas de oposición a través de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, que creían embrión de un próximo gobierno.

Aunque no renunciaban a la lucha armada, y se enorgullecían de controlar a la mayoría de los guerrilleros, confiaban que la presión internacional y la unidad interior impulsasen la caída del franquismo. Con esta esperanza, y a pesar de lo aprobado en París y en Carabaña, aceptaron que dos militantes del interior —José Expósito Leiva— y del exilio —Horacio Martínez Prieto— formasen parte del gobierno republicano que en Méjico presidía José Giral, como ministros de Agricultura y Obras Públicas.

Por el contrario, los cenetistas del exilio opinaban que, terminada la Guerra Civil, se



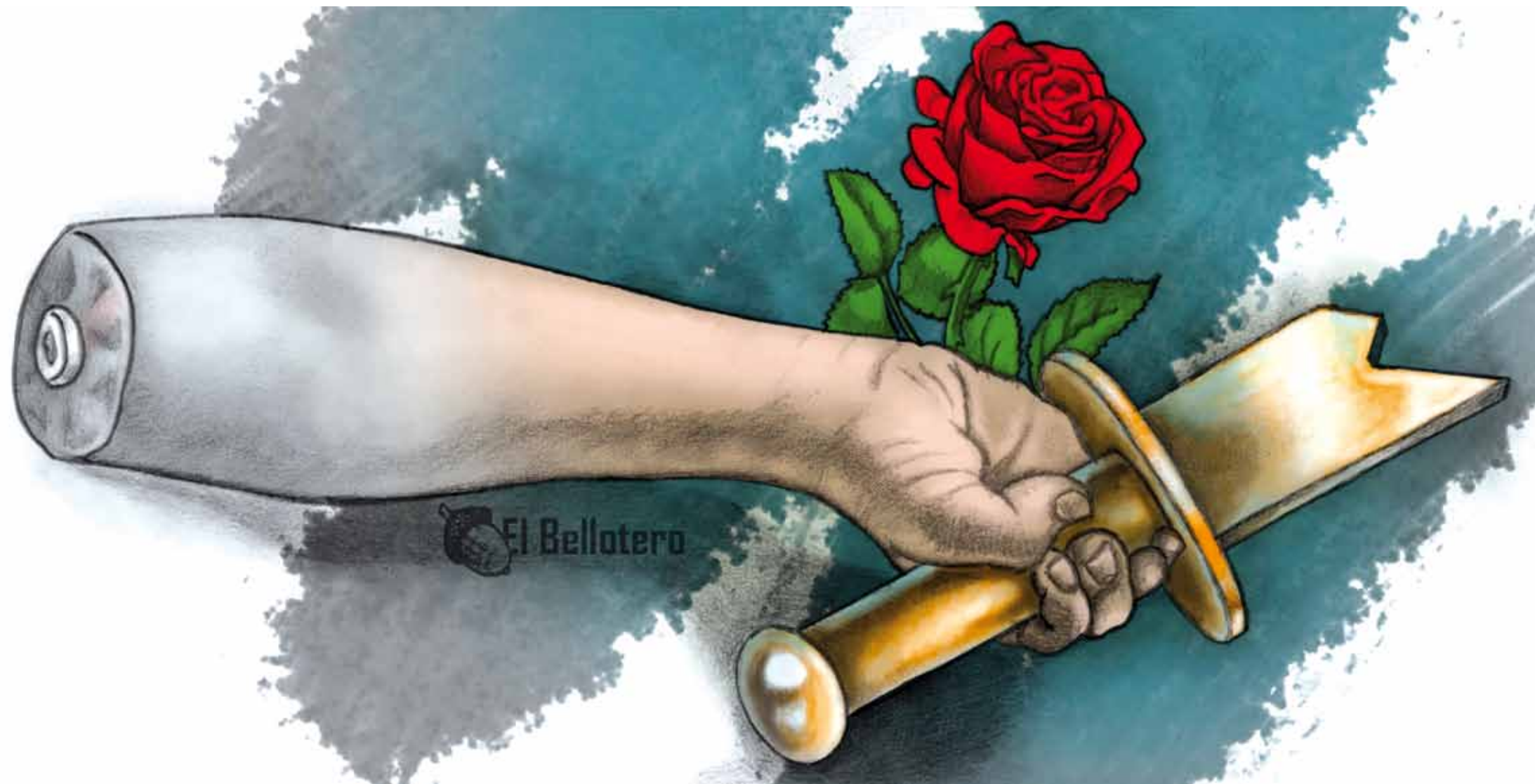
Pleno del Segundo Congreso MLE-CNT celebrado en Toulouse (Francia Toulouse), en 1947. / ARCHIVO FAL

abría una nueva etapa en la que CNT debía de volver a sus postulados clásicos de oposición a toda acción parlamentaria y gubernamental. Su experiencia directa del sectarismo con que republicanos, socialistas y comunistas habían tratado a los exiliados y su conocimiento de lo que estaba pasando en los países liberados, y citaban expresamente las elecciones en Francia y Reino Unido, les hacía desconfiar de las salidas políticas unitarias y de las soluciones tuteladas por las naciones aliadas.

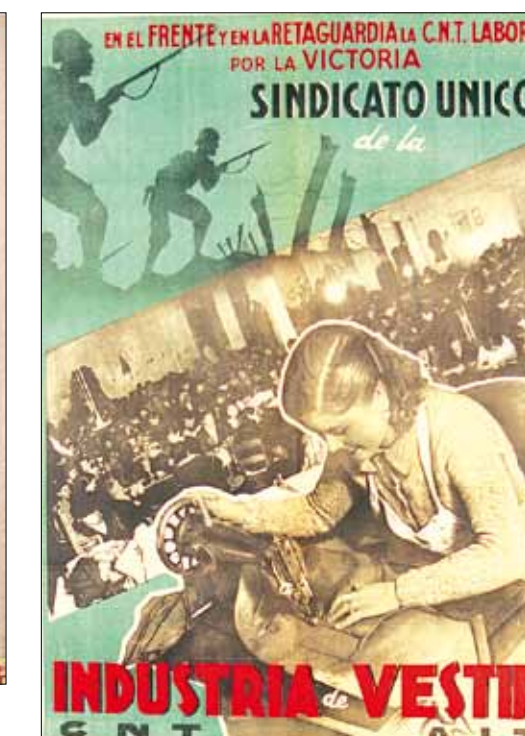
El desencuentro provocado por los acuerdos contradictorios de los Plenos de París y Carabaña de 1945 se agudizó con la participación de Leiva y Martínez Prieto en el gobierno republicano —en condiciones humillantes— hasta provocar la ruptura del movimiento libertario en dos facciones antagónicas, con mayor respaldo en el interior y en el exilio, que no se reunificaron hasta el Congreso de Limoges de 1961.

Desde 1948 el general Franco, y los españoles con él, comprendieron que las potencias aliadas no iban a tomar ninguna iniciativa eficaz para forzar un cambio de régimen, y que nuestro país iba a ser, con Portugal, la excepción política de la posguerra europea. Con esa tranquilidad, la dictadura impuso una brutal represión sobre los principales grupos de oposición. La CNT se vio forzada a replegarse y abandonar su tradicional estructura sindical para refugiarse en pequeños grupos de afinidad y propaganda, mientras que el historiador Fernando Hernández Sánchez confirma que «a finales de los años 40 la organización del PCE [quedó] reducida a las cárceles, replegada en el exilio, aislada en los montes o enterrada en los cementerios».

Pero que en 1945 la CNT fuese capaz de reorganizarse con tanta fuerza en el interior y en el exilio, después de diez años ininterrumpidos de guerra y opresión, merece hoy el recuerdo y homenaje a toda una generación de anarcosindicalistas.



EL BELLOTERO



LA FAL: «LA DOCUMENTACIÓN QUE CONSERVAMOS DA CUENTA DE UNA HISTORIA INCÓMODA PARA EL PODER, LA QUE NOS CUENTA QUE ES POSIBLE ORGANIZARSE AL MARGEN DEL ESTADO Y EL CAPITAL»

EL ANARQUISMO SE CONSERVA EN YUNCLER

POR LAURA LÓPEZ RUIZ MADRID

El periódico de CNT visita el Archivo Histórico de la Fundación Anselmo Lorenzo (FAL), un esfuerzo de documentación y de memoria libertaria que trasciende más allá de la actividad del sindicato.

Situado en Yuncler, un pequeño pueblo de Toledo a poco más de 40 kilómetros de Madrid y con más de 3000 habitantes. Un lugar al que en 2015 el archivo aterriza debido a las necesidades específicas de conservación de gran parte del material y a la falta de espacio en Madrid, donde todavía se hallan una parte de los materiales guardados por la FAL. «El centro documental se reparte entre las dos sedes. En Madrid, está la sede de nuestra biblioteca especializada y, en Yuncler, el resto de fondos documentales: hemeroteca, fondo audiovisual, cartelería, las distintas secciones de archivo, etcétera». Quien ayuda a enten-

der la importancia de este espacio es Juan Cruz, uno de los archiveros del equipo que la FAL tiene para conservar estos fondos, para encargarse de la actividad editorial, de librería y de difusión, tan importante. «La difusión de nuestra actividad en prensa y algunos medios audiovisuales también ha favorecido que la gente nos conozca más», comenta Cruz, que indica que cada vez hay más gente de Yuncler y de la provincia de Toledo que han pasado por la sede del archivo, sobre todo en visitas guiadas. Y esto no ha hecho nada más que empezar ya que en los cinco años de vida del espacio todavía queda mucho por hacer. No paran de llegar legados y faltan manos para catalogar en profundidad. «Todo está archivado, pero no hay más de un 25% del acervo documental de la FAL con un nivel de descripción aceptable para las finalidades de un centro documental como el nuestro».

Cajas y cajas que siguen esperando que un archivero descubra sus secretos, la vincule con otras muchas o a que un investigador se fije en ella para tirar del hilo de la historia. Y es que hasta Yuncler llegaron el pasado año 347 consultas de archivo, un archivo que no para de subir debido a la mayor visibilidad de la Fundación, al trabajo continuado de divulgación que hacen desde allí y a las ganas de saber y conocer de la sociedad. «Algunas consultas se resuelven con un correo electrónico, pero otras se cierran con un acompañamiento permanente del investigador y muchas citas de consulta presenciales. Los peticionarios son de muy distinto perfil, desde investigadores vinculados a la universidad a familiares de antiguos afiliados. También periodistas, documentalistas y militantes del movimiento libertario interesados en distintos temas». Figuras que coinciden, en muchos casos, con los donantes de este material: sindicatos de la CNT, colectivos libertarios, investigadores afines, socios de la FAL y antiguos militantes.

EXPOLIO Y MEMORIA

Un trabajo de hormiguitas que no ha sido fácil de levantar. El franquismo pasó como una apisonadora por los restos del movimiento libertario y sus huellas, algo que no fue aliado del todo una vez que el dictador murió. «Son muchas las penalidades que ha tenido que pasar el movimiento libertario desde la pérdida de la Guerra Civil. El expolio y destrucción de nuestro patrimonio documental ha sido una de esas consecuencias», asiente Cruz. La batalla por recuperar lo que al movimiento libertario le pertenece llegaron con la Transición, cuando en 'democracia' se podía recurrir a batallar por el patrimonio histórico. «Muchos compañeros pelearon para que nuestros fondos depositados en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam siguieran siendo propiedad de la CNT y pudieran ser consultados en España a través de una copia microfilmada que es la que conservamos en la FAL». Sin duda, una gran batalla que vio cómo se multiplicaban los frentes. En concreto, el archivero recuerda la entrega a la FAL de los fondos de la CNT depositados en la Fundación Pablo Iglesias. «Llegaron después de que Narcís Serra, siendo Ministro de Defensa del PSOE, decidiera devolver a esta fundación buena parte de la documentación de las organizaciones obreras robada por el franquismo y archivada en el Archivo Militar de Ávila».

Una vez que esos archivos se depositan llega, no solo el reto de tener personal para documentarlos y archivarlos, si no su conservación e incluso reparación si fuera necesario. «Tenemos que interiorizar que la documentación generada por el pueblo, por los trabajadores y trabajadoras, tiene que perdurar durante siglos para poder testimoniar sus luchas, sus realizaciones, sus aciertos y errores», reflexiona Cruz. Se necesitan muchos materiales, condiciones muy concretas y expertos para una correcta conservación. «Por un lado intenta-

Una pequeña muestra del fondo del archivo de la Fundación Anselmo Lorenzo: cartelería, prensa, propaganda, documentación interna, libros. / REPORTAJE GRÁFICO: L.L.R.

mos mejorar los soportes de conservación de la documentación cuando se puede. Es algo que hemos hecho, por ejemplo, con parte de nuestros fondos fotográficos. Por otro lado, aprovechamos las consultas de investigación para digitalizar los documentos en mal estado que nos solicitan para consulta, de este modo se evita su manipulación posterior y se favorece su conservación».

Dentro de estos fondos, los más frágiles pueden llegar a ser los más importantes, como las publicaciones periódicas o la correspondencia. «La prensa era fundamental en todo el movimiento obrero, también en el movimiento libertario. Servía como medio de propaganda, pero también como espacio para vehicular debates, formar a los lectores, polemizar con otros movimientos, cohesionar a la organización, etcétera», comentan desde la FAL. Lo mismo ocurría con la cartelería y los demás elementos gráficos. Iconos de la lucha obrera que han llegado a nuestros días gracias a su conservación.

También está la correspondencia, tan importante para los investigadores. «Las series de correspondencia siempre son útiles para las investigaciones biográficas, pero también para "encarnar" la historia con mayúsculas y los grandes procesos. Esa humanización y subjetivización de los procesos históricos siempre resulta interesante para poner en cuestión ciertos relatos monolíticos. La correspondencia aporta un valor de contraste que, en muchos casos, ayuda a complejizar o relativizar el relato histórico. Y eso sin contar con que, en algunas ocasiones, la documentación generada en el ámbito de lo privado

nos permite impugnar la prevalencia de ciertos valores hegemónicos en la esfera pública. Por eso es importante, también, para la historia de las mentalidades».

REDES INTERNACIONALES, APOYO MUTUO POR LA MEMORIA

Todo este titánico esfuerzo sería mayor si la FAL no contara con apoyos de otros centros libertarios o archivos históricos. Es el caso de la Federación Internacional de Centros de Estudios Libertarios (la FICEDL, en sus siglas en inglés) o la IALHI (una red internacional de centros documentales para la historia del movimiento obrero, a la que pertenece, por ejemplo, el IISH de Amsterdam). «También colaboramos con otros archivos, tanto públicos como privados, para sacar adelante iniciativas de divulgación y resolver consultas de investigación. Por otro lado, nos relacionamos de manera habitual con las asociaciones de memoria, ya que nos suelen derivar consultas de familiares de antiguos afiliados a CNT o nos piden asesoramiento específico relacionado con temas de historia libertaria».

¿Cuál sería el objetivo del Archivo Histórico de Yuncler?: «Custodiar, estudiar y divulgar el patrimonio documental del movimiento libertario y de buena parte del movimiento obrero, especialmente lo emprendido por los hombres y mujeres vinculados al anarquismo y el anarcosindicalismo». Explica Juan Cruz: «La documentación que conservamos da cuenta de una historia incómoda para el poder, la que nos cuenta que es posible organizarse al margen del Estado y el Capital. Verifica que es posible una sociedad de personas libres y auto emancipadas», y recuerda que «mantener ese legado vivo es una responsabilidad colectiva, que nos incumbe a todos y todas las militantes».



JAUME MOLERA

CARLOS TAIBO

Moverse con tiento

EN EL MUNDO libertario los sindicatos han sido objeto a menudo de críticas acerbas que han asumido, ciertamente, perfiles distintos según los momentos. Las más comunes hoy hablan de la primacía abusiva que suelen conceder al salario y al empleo, de su negativa a tomar nota de los cambios operados en la condición de la clase obrera, de su desapego en lo que hace a la condición de precarias o inmigrantes, o del relieve limitado que en sus filas se atribuye a problemas como los que plantean el feminismo y el ecologismo. Aunque todas esas taras, ficticias o reales, se revelan con mucha mayor claridad en el sindicalismo de pacto, sus señales no faltan tampoco en el alternativo y resistente, cuya presencia, por añadidura, en lo que respecta a la construcción de espacios autogestionados y desmercantilizados resulta ser infelizmente liviana.

Muchas veces he dicho que el sindicalismo libertario me parece tanto más interesante cuanto más capaz se muestra de romper las fronteras del mundo sindical entendido en sentido estricto. Bueno será que deje claro, sin embargo, que no sería saludable que esa expansión extramuros se verificase a costa de provocar la desaparición de la lucha sindical. Sucede con esto algo similar a lo que ocurre al amparo de una tesis muchas veces expresada desde la atalaya de lo que ha dado en llamarse *postanarquismo*. Si éste lleva razón a la hora de subrayar que el poder tiene muchas expresiones que trascienden la institución Estado, semejante consideración no parece razonable que se despliegue en abierto olvido de que es preciso seguir contestando, claro, el Estado entendido en su significado más tradicional y represivo.

Así las cosas, las críticas, inexcusables, de lo que significa el sindicalismo entiendo yo que no pueden conducir —sería un ejercicio de frivolidad— al designio de tirar por la borda lo que aporta hoy, en ese terreno, el mundo libertario y alternativo. Sería hacerle un regalo, que no merece, a la patronal y a sus intereses en un momento en el que el endurecimiento planetario en las condiciones del trabajo asalariado debe provocar un rebrote del sindicalismo de confrontación. Ello parece tanto más cierto en estas horas, en las que una vez más lo que se anuncian son desafueros mayores en provecho de los de siempre. Con un gobierno de *izquierdas* y sin él.

Preocupaciones

POR ITSASO Y NATA
BILBAO

El imaginario colectivo de antaño hizo pensar que los alquileres a bajo precio eran algo accesible para personas con vidas líquidas y trabajuchos. Al de nada, si tu proyecto vital, el mercado y la alineación de los astros permitían encontrar estabilidad laboral, la situación comenzaría a solidificarse, y esto se materializaría, en el mejor de los escenarios, en la compra de una vivienda. ¿Alguien más recuerda esta leyenda urbana?

Después, los opinólogos de clase media erupaban posturas encontradas: a un lado del ring había quien decía que alquilar es tirar dinero, y al otro lado quienes fluían por la vida cual unicornios, diciendo que comprar era limitante para el deporte millennial por antonomasia: ver mundo con mochila y visa en el bolsillo, conocer culturas en una semana o regatear para comprar chancletas de un euro.

¡Basta de chorradas! Sin peros ni condiciones, todos deberíamos tener derecho a un techo al que no entrar de extranjería. Saber que no te echarán de casa mañana, no puede ser un privilegio. De la feminización de la pobreza y los hogares monomarentales, ni hablemos porque es un hecho que los desahucios son violencia estructural organizada y cuando hay menores de por medio, terrorismo.

La casa real la lía, pero los teletertulianos nos asoman por la ventana de casos irreales, cuando lo verdaderamente interesante sería saber

cuál es la cantidad de MENAS abandonados a su suerte por las autoridades, o de personas desahuciadas por bancos que han sido salvados con fondos públicos; cuál es el número de viviendas sin personas y personas sin vivienda, o debatir si tener un segundo piso es ético mientras gente duerme en cajeros de las entidades bancarias que les han echado de sus casas. Algo no cuadra (¿o cuadra demasiado?) y según Malcom X: «si no estamos prevenidas, ante los medios de comunicación, nos harán amar al opresor y odiar al oprimido», como reza la famosa pintada viral: «el enemigo no viene en patera, viene en limusina» y como dijo la bollera-feminista-negra Audre Lorde, «no se puede destruir al amo con las herramientas del amo». Son frases que valen para toda lucha: interioricémoslas.

Debería preocuparnos el estigma que se ha creado, así como la falta de autocritica de unas autoridades y medios de comunicación negligentes que han decidido criminalizar a quienes buscan soluciones autogestionadas para los problemas que los gobernantes ignoran: perteneciendo al precariado alquilar es carísimo y comprar imposible, ¿qué hacemos?

Esto es una campaña de desprestigio planificada con escuadra y cartabón: sabemos que es un allanamiento del camino para tomar drásticas medidas de cara a los futuros impagos de hipotecas y alquileres que se avecinen este septiembre por los despidos post-ERTE.

Organicémonos desde el anarcosindicalismo feminista: rebatamos con argumentos, creemos propuestas realistas y pongámoslas sobre la mesa.

Quizás este tema a ti no te preocupe, porque hoy no eres okupa, ¿pero mañana?

MO-VI-LI-CÉ-MO-NOS.